

**RESUMEN ANALÍTICO ESTRUCTURADO (RAE)**

<b>Autor(a)(s)</b>	Henry Ariza Pedraza
<b>Director/a</b>	Ana Catalina Rodríguez Moreno
<b>Título principal del proyecto</b>	Acciones de resistencia frente el extractivismo en el sector de hidrocarburos Corregimiento el Centro Municipio de Barrancabermeja, Santander
<b>Título secundario</b>	Acciones de resistencia frente al extractivismo
<b>Publicador principal</b>	Corporación Universitaria Minuto de Dios
<b>Citación de trabajos de grado (Normas APA)</b>	Ariza, H (2019). Acciones de resistencia frente el extractivismo en el sector de hidrocarburos Corregimiento el Centro Municipio de Barrancabermeja, Santander. (Tesis de maestría). Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá – Colombia.
<b>Palabras claves</b>	Acciones de resistencia, demandas, bienes comunes, ciudadanías, extractivismo.
<b>Resumen</b>	<p>Durante la última década Colombia ha incrementado el desarrollo de las actividades económicas extractivas en el sector de hidrocarburos, lo que conlleva al aumento de las operaciones de exploración y producción en diferentes zonas del país. Estos procesos generan respuestas locales por parte de los movimientos de resistencia ciudadana y, por tanto, un crecimiento en la conflictividad social. Algunas de las respuestas ciudadanas no violentas frente a la agudización del conflicto social relacionado con el sector de hidrocarburos son acciones de hecho tales como los paros, bloqueos y mítines, entre otros. En ese sentido, el presente trabajo tiene como objetivo conocer cuál es la incidencia de los movimientos de resistencia alrededor de la conflictividad social en el sector de hidrocarburos en el corregimiento El Centro del Municipio de Barrancabermeja, Santander.</p> <p>Para la realización de este proceso investigativo, se tomó como referente la metodología de historias de vida, dado que, en este caso particular, las experiencias de vida de dos líderes sociales, permiten conocer cómo los movimientos de resistencia de este corregimiento convierten la Instancia de Diálogo en un espacio de encuentro entre las comunidades, la Alcaldía de Barrancabermeja y las empresas del sector de hidrocarburos Ecopetrol y Oxyandina. Estos espacios de diálogo hacen que el conflicto social se convierta en una oportunidad para transformar las relaciones locales, generando nuevos entendimientos y visiones compartidas, que permiten reducir la conflictividad social. Finalmente, la investigación busca dar a conocer cuáles son las acciones de resistencia y las demandas que reclaman los líderes comunales dentro de sus movimientos. Considero que esas acciones de resistencia implican una propuesta en defensa del territorio y los bienes comunes; además, contribuyen a solucionar los conflictos y recuperar la confianza entre estos actores.</p>
<b>Descripción</b>	Esta investigación busca ampliar el conocimiento existente sobre las acciones de resistencia y las demandas que se originan por parte de los movimientos de resistencia en contra del extractivismo ocasionado por el sector de hidrocarburos. Esto se pretende realizar por medio de un análisis de las experiencias concretas de dos organizaciones comunitarias que, además de hacer parte de los movimientos de resistencia, están dedicadas a participar en la resolución de los problemas que afectan a los habitantes de sus territorios. Por

	<p>tanto, es necesario visibilizar cómo se desarrollan estas resistencias entre los movimientos, el Estado local y las empresas del sector de hidrocarburos. Así, se puede, reflexionar sobre cómo estas acciones de resistencia no violentas por líderes de la comunidad inciden en la dinámica de la industria extractiva en el corregimiento El Centro.</p> <p>El presente proceso investigativo se ubica dentro de un enfoque interpretativo el cual busca describir, analizar y comprender los fenómenos sociales que son producidos por sujetos específicos en contextos particulares, permitiendo así fundamentar los análisis e interpretaciones del investigador. Asimismo, el conocimiento construido, mediante la presente investigación, se convierte en un aporte importante no solo para la academia sino, para los movimientos de resistencia ciudadana que están en contra del extractivismo en el sector de hidrocarburos, ya que por medio de los resultados obtenidos del presente estudio se pretende brindar respaldo y reconocimiento a los liderazgos que se han venido construyendo en el corregimiento El Centro, así como visibilizar las mejoras que han logrado frente a sus reclamos.</p> <p>La presente investigación contempla cinco capítulos así: en el Capítulo 1 sobre el planteamiento del problema este expone el asunto o cuestión que se tiene como objeto aclarar es decir conocer ¿cuáles son las acciones de resistencia ciudadana y las demandas que las juntas de Acción Comunal de la vereda Tierradentro y vereda Campo 13 llevan a cabo frente al extractivismo de hidrocarburos en el corregimiento El Centro, municipio de Barrancabermeja, Santander? El capítulo 2 sobre el marco teórico plantea una reflexión alrededor de los movimientos de resistencia ciudadana y la conflictividad social, retomando las teorías de Oscar Useche y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). En el capítulo 3 sobre el enfoque y diseño metodológico este se desarrolla desde el enfoque interpretativo el cual busca describir, analizar y comprender los fenómenos sociales que son producidos por sujetos específicos en contextos particulares, permitiendo así fundamentar los análisis e interpretaciones del investigador. En el capítulo 4 sobre el análisis de resultado se presentan los principales análisis obtenidos de la categorización, clasificación y sistematización de la información recogida en la fase de trabajo de campo. El Capítulo 5 sobre las conclusiones este ayuda a vislumbrar cómo los líderes de los diferentes movimientos de resistencia se apropian de su territorio, cómo reconstruyen espacios de interlocución entre las partes, Alcaldía de Barrancabermeja, empresas del sector extractivista Ecopetrol y Oxyandina y los movimientos de resistencia.</p>
<b>Línea de investigación</b>	Línea en Ciudadanías y Resistencias
<b>Programa académico</b>	Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía

ACCIONES DE RESISTENCIA FRENTE AL EXTRACTIVISMO

CORPORACION UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS  
UNIMINUTO VIRTUAL Y A DISTANCIA

MAESTRÍA EN PAZ, DESARROLLO Y CIUDADANÍA

ACCIONES DE RESISTENCIA FRENTE EL EXTRACTIVISMO EN EL SECTOR DE  
HIDROCARBUROS CORREGIMIENTO EL CENTRO MUNICIPIO DE  
BARRANCABERMEJA, SANTANDER.

Modalidad: Proyecto de investigación en formato convencional

Autor

HENRY ARIZA PEDRAZA. ID 000626237

Directora

ANA CATALINA RODRIGUEZ

Magíster en Estudios Culturales

BOGOTÁ, COLOMBIA

JUNIO, 2019

## Resumen

Durante la última década Colombia ha incrementado el desarrollo de las actividades económicas extractivas en el sector de hidrocarburos, lo que conlleva al aumento de las operaciones de exploración y producción en diferentes zonas del país. Estos procesos generan respuestas locales por parte de los movimientos de resistencia ciudadana y, por tanto, un crecimiento en la conflictividad social. Algunas de las respuestas ciudadanas no violentas frente a la agudización del conflicto social relacionado con el sector de hidrocarburos son acciones de hecho tales como los paros, bloqueos y mítines, entre otros. En ese sentido, el presente trabajo tiene como objetivo conocer cuál es la incidencia de los movimientos de resistencia alrededor de la conflictividad social en el sector de hidrocarburos en el corregimiento El Centro del Municipio de Barrancabermeja, Santander.

Para la realización de este proceso investigativo, se tomó como referente la metodología de historias de vida, dado que, en este caso particular, las experiencias de vida de dos líderes sociales, permiten conocer cómo los movimientos de resistencia de este corregimiento convierten la Instancia de Diálogo en un espacio de encuentro entre las comunidades, la Alcaldía de Barrancabermeja y las empresas del sector de hidrocarburos Ecopetrol y Oxyandina. Estos espacios de diálogo hacen que el conflicto social se convierta en una oportunidad para transformar las relaciones locales, generando nuevos entendimientos y visiones compartidas, que permiten reducir la conflictividad social.

Finalmente, la investigación busca dar a conocer cuáles son las acciones de resistencia y las demandas que reclaman los líderes comunales dentro de sus movimientos. Considero que esas acciones de resistencia implican una propuesta en defensa del territorio y los bienes comunes; además, contribuyen a solucionar los conflictos y recuperar la confianza entre estos actores.

## ACCIONES DE RESISTENCIA FRENTE AL EXTRACTIVISMO

***Palabras claves:*** *Acciones de resistencia, demandas, bienes comunes, ciudadanía, extractivismo.*

## Índice

Capítulo 1. Planteamiento del problema .....	1
Pregunta .....	6
Objetivos .....	7
Objetivo general .....	7
Objetivos específicos .....	7
Justificación .....	7
Antecedentes específicos o investigativos.....	8
Capítulo 2. Marco teórico .....	21
Marco teórico .....	21
Enfoque epistémico .....	26
Capítulo 3. Enfoque y diseño metodológico de la investigación .....	33
Participantes .....	34
Técnicas (Instrumentos o herramientas) .....	39
Fases del trabajo de campo .....	41
Categorización y clasificación.....	42
Capítulo 4. Resultados .....	44
Capítulo 5. Conclusiones.....	49
Apéndices .....	56

## Capítulo 1. Planteamiento del problema

La implantación del modelo neoliberal en América Latina y el Caribe, así como la explotación intensiva de los recursos naturales, han estado encaminadas hacia la exportación y, en gran medida, orientadas al control del capital transnacional. Frente a ello, en el continente emergieron y se desarrollaron un número creciente de conflictos, movimientos sociales y convergencias sociopolíticas a nivel local, nacional y regional. Las experiencias de acción política se enmarcan en la protesta social abierta desde la segunda mitad de la década de los noventa, y en ellas pueden vislumbrarse las principales características que distinguen la configuración actual de la acción y organización colectiva de los movimientos sociales contemporáneos. En resumen, la defensa de los recursos naturales se ha expresado en la confrontación social contra las devastadoras consecuencias medioambientales, la destrucción del hábitat y el desplazamiento forzado de poblaciones.

Durante la última década, Colombia ha concentrado su política de desarrollo en la atracción de capital extranjero a través de la inversión de grandes empresas multinacionales, en especial en lo concerniente a las actividades económicas extractivas (hidrocarburos y minería). Esto ha ocasionado un aumento en operaciones de exploración y producción de hidrocarburos en diferentes zonas del país. Como consecuencia de esta situación, se observa un crecimiento en el descontento social que resulta en la propuesta de distintos mecanismos que buscan que sus demandas sociales sean escuchadas. Una de las problemáticas que ha surgido a partir de la formación de enclaves de producción económica de hidrocarburos, que implican altos salarios para una elite de administradores y técnicos, es la desestabilización de la economía local. Esto, propicia el desplazamiento de trabajadores del campo hacia el sector petrolero, afectando la producción agraria y el empleo rural.

En la actualidad, la operación petrolera en la zona está marcada por una creciente conflictividad social entre las empresas, las comunidades y la Alcaldía de Barrancabermeja. Estos actores interactúan en el territorio con dinámicas particulares. A raíz de dicha conflictividad y el interés porque sean escuchadas sus demandas, las comunidades han venido constituyendo movimientos de resistencia.

Sin embargo, los movimientos y sus dinámicas son muy diversos. Estos, pueden construirse a partir de luchas específicas y luego converger en espacios más amplios y organizados, como buscar objetivos concretos a corto plazo o de carácter más sistémico en el largo plazo. En esa dinámica, el accionar de sus miembros está condicionado por el lugar y contexto de donde provienen. Si bien existen diferentes expresiones de esta conflictividad social, las vías de hecho que realizan algunos movimientos de resistencias ciudadana<sup>1</sup> se traducen principalmente en los bloqueos a la exploración, producción o transporte de hidrocarburos. Las resistencias ciudadanas relacionadas con hidrocarburos se caracterizan por el uso de métodos de acción no violentos, que buscan lograr sus propósitos por medio de acciones tales como los bloqueos, mítines, paros y acciones formales. Estas actividades, son el termómetro por excelencia de la situación de conflictividad que genera la operación extractivista del sector de hidrocarburos.

Los detonantes de los conflictos sociales asociados a las industrias extractivas, en este caso a la de hidrocarburos, responden a una variedad de causas sociales, ambientales, políticas y económicas. Entre ellas se encuentran: el impacto ambiental y los problemas territoriales que se presentan por falta de información de las actividades a realizar por parte de las empresas petroleras hacia las comunidades asentadas en el área. En consecuencia, los

---

<sup>1</sup>Es un accionar político que consiste en la puesta en marcha de estrategias no violentas contra el adversario con el que se sostiene un conflicto.



conflictos sociales derivados de la explotación que llevan a cabo las industrias extractivas dan cuenta de las tensiones y presiones, algunas veces preexistentes, de diversa naturaleza y en diversas escalas. Esto exige intervenciones específicas a nivel local, nacional, regional e incluso internacional. Por tal motivo, se requiere contar con un análisis de dicho contexto, dado que en cada etapa del proceso de desarrollo de la actividad extractiva existen conflictos potenciales y diferenciados.

En esta línea, por un lado, se destacan los conflictos relacionados con la ausencia de participación de las comunidades involucradas. Esto ocurre, principalmente en las primeras etapas del proceso, es decir, durante la exploración y asignación de concesiones. Estos problemas de participación se dan, debido a la falta de cumplimiento de las normas ambientales y legales necesarias para el desarrollo de la industria extractiva en sus territorios. Por otro lado, se dan los conflictos relacionados con la generación de empleo y afectación del medio ambiente como bien común. Estos conflictos, ocurren, en mayor medida, durante la fase de construcción de la infraestructura de acceso y operación, y la ejecución de la propia actividad extractiva.

La disputa social por la propiedad de las tierras y distribución de los beneficios obtenidos de la explotación de la riqueza hidrocarburífera a través de las regalías por parte del Estado se ha transformado también y de manera creciente en el centro de la lucha, articulándose a las diferentes fuerzas y coaliciones sociales.

Estas experiencias de resistencia promovidas por los líderes de la comunidad, presentan complejidades, tensiones y desafíos, como el caso del corregimiento El Centro. El corregimiento se encuentra ubicado a 22 kilómetros del municipio de Barrancabermeja, en el departamento de Santander. En este territorio, con un área de 160 km<sup>2</sup> y 31 veredas, habitan en promedio unas 6.150 familias y 21.000 habitantes aproximadamente. El

corregimiento, posee alrededor de 1350 kilómetros de vías, servicios públicos y, en relación con la educación, cuenta con tres colegios de secundaria y 23 escuelas rurales. El Centro de Estudios Regionales (CER) plantea que “el sustento económico del Corregimiento El Centro siempre ha sido proveniente del sector de hidrocarburos, que, de una u otra manera, siempre les ha garantizado estabilidad económica en su territorio” (CER, 2017, p. 8).

En el Corregimiento El Centro se desarrollan las operaciones del campo petrolero *La Cira Infantas* explotado por la empresa Colombiana de Petróleos (Ecopetrol) Los trabajos de exploración, explotación y transporte de hidrocarburos se remontan al año de 1918, cuando la dinámica de poblamiento de la zona se vio influenciada por las oportunidades laborales derivadas de la industria petrolera. Para el 2007, con la firma del convenio de colaboración entre Ecopetrol y la multinacional petrolera Occidental Andina (Oxyandina) se dinamizaron los procesos extractivos en la zona, provocando la llegada de personal proveniente de otras ciudades del país atraídos por las oportunidades laborales, los buenos salarios y el nivel de vida de una zona donde los servicios públicos y sociales eran subsidiados por las empresas petroleras. Esta nueva dinámica de poblamiento trajo consigo la conformación de organizaciones comunitarias de base y el nacimiento de movimientos de resistencias ciudadanas que respondían ante situaciones que la comunidad percibía como inadecuadas o mal manejadas por parte del proyecto petrolero. (CER, 2017).

Es necesario mencionar que, dentro de las mayores dificultades que se presentan con la presencia de empresas extractivistas del sector de hidrocarburos Ecopetrol y Occidental Andina en el Corregimiento el Centro, están: la inconformidad con los procesos de

negociación de predios y servidumbres<sup>2</sup>, afectación a la infraestructura vial, la poca contratación de mano de obra local, bajos presupuestos para la inversión social de cobertura y calidad de los servicios públicos y el deterioro en la calidad de vida por afectaciones ambientales o en daños de predios, entre otros. (Entrevista Padre Eliseo Colmenares, octubre 28 de 2018).

Ante las situaciones mencionadas en el párrafo anterior, las comunidades ubicadas en el Corregimiento El Centro se han fortalecido a través de la conformación y consolidación de las Juntas de Acción Comunal y movimientos de resistencia frente al extractivismo. A este último grupo pertenecen, las diferentes asociaciones de empleados de la industria petrolera. Los movimientos de resistencia ciudadana promueven la Instancia de Diálogo, en la cual los líderes sociales participan de acuerdo con sus intereses en relación con las problemáticas sociales que viven en el corregimiento.

El proceso de la Instancia de Diálogo surge como una iniciativa social y participativa, la cual es apoyada por la Alcaldía de Barrancabermeja, Ecopetrol y Oxyandina. Estos actores, conciben el espacio como una acción de relacionamiento con las comunidades asentadas en el corregimiento El Centro. Esta iniciativa ha permitido generar alianzas estratégicas en la búsqueda de aportar al bienestar social en el corregimiento El Centro. El objetivo fundamental de este espacio es establecer y articular relaciones de respeto, transparencia y confianza entre la comunidad del corregimiento El Centro, la Alcaldía municipal, Ecopetrol y Oxyandina, en aras de avanzar en el fortalecimiento del tejido social en el territorio. La Instancia de Diálogo nace a raíz de los procesos de negociación y concertación entre los

---

<sup>2</sup>*Servidumbres* Es la denominación de un tipo de derecho real que limita el dominio de un predio denominado fondo sirviente en favor de las necesidades de otro llamado fondo dominante perteneciente a otra persona. La servidumbre predial es un gravamen impuesto sobre un predio en utilidad de otro predio de distinto dueño.

movimientos de resistencia ciudadana, Alcaldía Municipal, Ecopetrol y Oxyandina, en respuesta a las diferentes acciones de hecho ocurridas en el paro de mayo del 2017. Cabe indicar que los movimientos de resistencia impulsaron y lideran esta Instancias.

Desde la creación de la Instancia de Diálogo los movimientos de resistencia ciudadana han estado acompañados de veedores institucionales como la Procuraduría Provincial de Magdalena Medio, Unión Sindical Obrera, Defensoría del Pueblo, Diócesis de Barrancabermeja, oficina del Ministerio de Trabajo de Barrancabermeja y la Personería Municipal, entre otros actores relevantes del municipio y la región. La reunión de estos actores acordó centralizar tres temas y coordinar acciones conjuntas para asegurar, de manera compartida, el desarrollo de estas en el corto, medio y largo plazo. Los temas focalizados fueron (i) social y de proyectos productivos, la cual busca fortalecer el tejido social y productivo del Corregimiento; (ii) ambiental, el cual busca construir colectivamente el desarrollo de acciones que permitan contar con un mejor ambiente para todos en el corregimiento, y (iii) tierras y vivienda, el cual busca establecer acciones estratégicas que propendan por fortalecer el relacionamiento entre la comunidad, la alcaldía y las empresas del sector de hidrocarburos. (Apéndice C. Acta de acuerdo de mayo 27 de 2017).

Esta Instancia de Diálogo representan un escenario nuevo de los movimientos de resistencia ciudadana, ya que son las mismas comunidades quienes generan el espacio para presentar sus demandas ante las empresas del sector de hidrocarburos y la Alcaldía municipal. Por medio de estos procesos, buscan concertar acciones para el manejo adecuado de dichas demandas, evitando, de esta manera, las acciones de hecho que con frecuencia se realizaban antes por parte de estos movimientos, y que para la empresa significaban pérdidas para la operación del sector de hidrocarburos, además de generar un desgaste para las comunidades.

Ante esta problemática planteada, se considera importante avanzar en la investigación sobre las acciones de resistencia llevadas a cabo por parte de estos movimientos frente al extractivismo, en especial, frente a las empresas asentadas en la zona, así como las demandas que han planteado para resolver sus problemas, sobre todo, en las temáticas relacionadas con temas sociales, de proyectos productivos, problemáticas ambientales y acceso a tierras y vivienda.

### **Pregunta**

¿Cuáles son las acciones de resistencia ciudadana y las demandas que las juntas de Acción Comunal de la vereda Tierradentro y vereda Campo 13 llevan a cabo frente al extractivismo de hidrocarburos en el corregimiento El Centro, municipio de Barrancabermeja, Santander?

### **Objetivos**

#### **Objetivo general**

Identificar las acciones de resistencia ciudadana y las demandas que las Juntas de Acción Comunal de la vereda Tierradentro y vereda Campo 13 llevan a cabo frente al extractivismo de hidrocarburos en el corregimiento El Centro, municipio de Barrancabermeja, Santander.

#### **Objetivos específicos**

- a) Describir las acciones de resistencia ciudadana llevadas a cabo por dos juntas de acción comunal de la vereda Tierradentro y vereda Campo 13 frente al extractivismo de hidrocarburos.

- b) Caracterizar las demandas que reclaman dos juntas de acción comunal de las veredas Tierradentro y vereda Campo 13 frente al sector de hidrocarburos.
- c) Analizar cómo estas acciones de resistencia ciudadana buscan contrarrestar los efectos producidos por el extractivismo de hidrocarburos en los bienes comunes del territorio.

### **Justificación**

Esta investigación busca ampliar el conocimiento existente sobre las acciones de resistencia y las demandas que se originan por parte de los movimientos de resistencia en contra del extractivismo ocasionado por el sector de hidrocarburos. Esto se pretende realizar por medio de un análisis de las experiencias concretas de dos organizaciones comunitarias que, además de hacer parte de los movimientos de resistencia, están dedicadas a participar en la resolución de los problemas que afectan a los habitantes de sus territorios.

Por tanto, es necesario visibilizar cómo se desarrollan estas resistencias entre los movimientos, el Estado local y las empresas del sector de hidrocarburos. Así, se puede, reflexionar sobre cómo estas acciones de resistencia noviolentas por líderes de la comunidad inciden en la dinámica de la industria extractiva en el corregimiento El Centro.

Asimismo, el conocimiento construido, mediante la presente investigación, se convierte en un aporte importante no solo para la academia sino, para los movimientos de resistencia ciudadana que están en contra del extractivismo en el sector de hidrocarburos, ya que por medio de los resultados obtenidos del presente estudio se pretende brindar respaldo y reconocimiento a los liderazgos que se han venido construyendo en el corregimiento El Centro, así como visibilizar las mejoras que han logrado frente a sus reclamos.

## **Antecedentes específicos o investigativos**

Durante los últimos doce años las actividades extractivas del sector de hidrocarburos en el corregimiento el Centro han presentado un aumento en las operaciones de exploración y producción. Esto ha ido de la mano con un crecimiento en el descontento e inconformismo por parte de dos juntas de acción comunal de la vereda Tierradentro y la vereda Campo 13 del corregimiento El Centro. Estas actividades extractivas han generado efectos adversos sobre las condiciones de vida, generando inconformismo y percepciones negativas sobre las consecuencias que tiene este sector en su entorno socio económico. Este hecho ha desencadenado tensiones y conflictos entre la comunidad y las empresas del sector, que por medio de distintos mecanismos y acciones no violentas buscan ser escuchados. Así, los motivos para las manifestaciones y luchas sociales de los movimientos de resistencia se dan por los temores que tienen las comunidades frente a los impactos ambientales y sociales que tienen los proyectos extractivos.

En consecuencia, el análisis de la conflictividad social alrededor de la industria de hidrocarburos debe partir de una plena identificación de conceptos como conflicto, conflicto social y conflictividad. Para la Organización de los Estados Americanos (OEA) y el PNUD (2013), un conflicto ocurre cuando dos o más actores perciben que sus objetivos son incompatibles. Dichos conflictos, a su vez, pueden ser multicausales y atravesar ciclos, niveles de radicalización y grados de violencia diferentes.

Por su parte los conflictos sociales pueden ser entendidos como los procesos de interacción contenciosa entre actores sociales con diversos grados de organización, que actúan de manera colectiva para defender el mantenimiento de unas condiciones preestablecidas o propender por un cambio en la situación que se presenta, con el fin de obtener una mejora en las condiciones existentes. El conflicto social surge cuando un grupo social, actor o movimiento expresa una situación de malestar colectivo de forma hostil a

través de demandas y medidas de presión violentas contra alguna instancia pública o privada a la que considera responsable de dicha situación (PNUD, 2012b).

La conflictividad, a su vez, se refiere a la dinámica de los mismos conflictos en un período determinado, producto de situaciones complejas y de conflictos que con el transcurso del tiempo no han logrado resolverse en lo estructural y, por consiguiente, se arraigan, dinamizan y retroalimentan nuevos conflictos (OEA y PNUD, 2013).

El conflicto social es entendido como el proceso de interacción contenciosa entre actores sociales que actúan de manera colectiva ante expectativas de la mejora o la defensa de una situación existente. Así, el conflicto surge cuando un grupo social, actor o movimiento expresa sus situaciones de malestar colectivo de manera hostil, a través de demandas o presiones violentas contra una instancia pública o privada a la que considera responsable de la situación. Estos conflictos, a su vez, pueden ser clasificados en atención a las demandas que manifiestan los actores involucrados: conflictos por demandas de reproducción social, de reproducción cultural o institucionales y de gestión estatal (PNUD, 2012). Para Calderón, el conflicto social se entiende como:

Un proceso de interacción contenciosa entre actores sociales e instituciones, movilizados con diversos grados de organización y que actúan de manera colectiva de acuerdo con expectativas de mejora, de defensa de la situación preexistente o proponiendo un contraproyecto social. Un conflicto social se da cuando un grupo, actor o movimiento expresa una situación de malestar colectivo de forma hostil a través de demandas y medidas de presión más o menos violentas contra alguna instancia pública o privada a la que considera responsable de dicha situación. (Calderón, 2012, pág. 283).

Por tanto, a diferencia de las anteriores definiciones, un conflicto social no sólo incluye una diversidad de temas sino, diferentes maneras o medios de expresión de la



inconformidad de las partes. Esta definición expone a una de las partes como actores o movimientos, lo que implica que necesariamente tienen que estar organizados con las implicaciones de lo que sería un movimiento social.

Como se había mencionado, el conflicto social se presenta como una acción colectiva sostenida (en el sentido de permanente) que dentro de sí misma tiene variedad de manifestaciones como lo son el cese de actividades, bloqueos, huelgas, marchas, manifestaciones, etc. Calderón et al (2012), para lo cual hacen uso de la definición propuesta por Sarti (2007):

La conflictividad es una resultante histórica que deviene a partir de situaciones complejas, de conflictos multidimensionales y multicausales que con el correr de los años no lograron resolverse en sus raíces más profundas, y por consiguiente, estas se arraigaron; atraviesan o tienen ingredientes (como causa, y a la vez, como efecto) que con el tiempo se dinamizan, intersecan y realimentan mutuamente (Sarti, 2007, pág. 196).

En este sentido, un análisis de *la conflictividad social* en el sector hidrocarburos en Colombia implica, por un lado, la observación del desarrollo de los conflictos en el tiempo, la identificación de las variables de entorno que pueden determinar los niveles de expresión y fuerza de los conflictos y la descripción de los principales factores de conflictividad que se presentan en los territorios, identificados por los mismos actores en las diferentes jornadas de trabajo realizadas, y documentadas por entidades y organizaciones interesadas en la materia. Por otro lado, implica el análisis de las tendencias que pueden identificarse de la conflictividad social en el sector y de las causas o motivaciones tanto estructurales como sistémicas que los originan y auto refuerzan.

Alrededor de la temática del conflicto social en sector extractivista y las acciones de los movimientos de resistencia, se presentan ocho hallazgos recientes y específicos donde se

reporta literatura reflejada en investigaciones y artículos sobre este tema que permitirán realizar un análisis crítico sobre esta problemática.

En el trabajo de investigación, denominado “Entre crudo, contestación social y política: contestación social alrededor del petróleo y gas en Colombia. 2010-2012” muestra cuál era la incidencia del conflicto social alrededor del petróleo en la política de Colombia y cómo se evidencia en programas y legislación relacionados con el tema. Además de analizar el conflicto social relacionado con el petróleo y gas, plantea conocer cuál es la reacción de las compañías frente a este tipo de incidentes sociales y cómo actúa el Estado a nivel central frente a tales situaciones. (Arbeláez, 2013).

Arbeláez (2013) aporta a la discusión sobre el tema del conflicto social, ya que lo plantea como un proceso de interacción basado en contraposiciones entre las partes (actores sociales e instituciones con diversos grados de organización, Instancias pública o privada) reconocidas entre sí. Para ella, tal proceso tiene un desarrollo episódico, temporal y público. De igual manera, en caso de que los reclamos (de tipo político, social, ambiental, etc.) se resuelvan total o parcialmente se verán afectados los intereses de al menos una de las partes, lo cual implica un ejercicio de acción colectiva innovadora (por movilización colectiva a través de demandas y medidas de presión social, como movilizaciones, marchas, huelgas, bloqueos, protestas etc., comúnmente acciones de acción política no violenta).

Arbeláez (2013) considera además que el conflicto social relacionado con hidrocarburos en Colombia usa generalmente métodos de acción no violenta, como bloqueos y acciones formales, y tiene como principal adversario a las empresas mixtas, privadas y órganos ejecutores. Este tipo de conflicto social busca adquirir beneficios para las comunidades que pertenecen a los entornos de exploración y explotación de la industria de hidrocarburos en Colombia.

Otro punto que pone en evidencia Arbeláez (2013) es que el conflicto social cobra cada vez más importancia, ya que tiene incidencia en la sociedad en aspectos de política, beneficios para la población, viabilidad de las operaciones y la necesidad y dependencia de desarrollar el sector energético en el país. Las demandas del conflicto social relacionado con petróleo y gas en Colombia se caracterizan por: a) solicita beneficios privados (temas laborales y de beneficio de la empresa); b) las demandas a las empresas son puntuales, buscan una satisfacción específica como contratación o aumento salarial; c) al Estado se le realizan querrelas más estructurales que no tienen una respuesta puntual ni una propuesta de atención, y; d) a diferencia de la minería, no se solicita la expulsión o la detención de las operaciones. La industria, por tanto, se encuentra en una posición intermedia entre el Estado y la población del conflicto social. Así, el Estado por medio de la industria logra acceder a la población, y viceversa. En síntesis, el trabajo de Arbeláez (2013) se relaciona con la presente investigación en la visión teórica del conflicto social alrededor de la explotación (extractivismo) de la industria de los hidrocarburos.

Otro de los referentes es el trabajo de investigación denominado “Identificación de problemas socioeconómicos, ambientales y conflictos sociales generados por la actividad petrolera en el municipio de Acacias en el Departamento del Meta. 2010- 2015”. En este trabajo Martínez (2016) analiza los problemas de carácter socioeconómico y ambiental que ha generado la actividad petrolera en el municipio de Acacias y su incidencia en el surgimiento de los conflictos sociales que se han presentado en los últimos cinco años en dicho municipio.

Martínez (2016) considera que en dicho municipio ha incrementado el surgimiento de diversos conflictos sociales, especialmente entre comunidades y Ecopetrol, generados por los impactos ambientales, sociales y económicos, por la exploración y explotación petrolera en este municipio. Agrega, además, que esto ha ocasionado la pérdida de confianza entre las

comunidades con respecto a Ecopetrol debido a los efectos generados en su actividad petrolera y el incumplimiento de diversos compromisos adquiridos con las comunidades. Todo esto ha originado resistencia en las comunidades e instituciones a la expansión de la actividad petrolera en su territorio, pues perciben una contradicción entre la industria petrolera y el desarrollo local establecido.

Además, Martínez (2016) determina que las interacciones presentadas en los conflictos sociales identificados en Acacias son la vinculación laboral, incumplimientos por parte de la empresa a compromisos previamente adquiridos y afectaciones de tipo ambiental generadas en el entorno por el desarrollo de la actividad. Estos, conflictos han motivado el desarrollo de acciones sociales como paros, protestas y bloqueos.

Todos estos factores han motivado que diferentes movimientos sociales hayan encontrado diversas formas de expresarse, constituyendo redes de comunicación, que se soporta en estructuras organizadas de la comunidad como lo son las organizaciones comunitarias. A la par, se ha ido construyendo una identidad la cual gira alrededor de la defensa del agua como bien común. Esto último permite evidenciar el conflicto social en forma positiva en el territorio y sus líderes, debido al empoderamiento y aprendizaje sobre el tema que forma parte del desarrollo de Acacias, lo cual lo ha llevado a ser pionero en el desarrollo de las audiencias públicas ambientales para los procesos de licenciamiento en el departamento del Meta y otras regiones del País (Martínez, 2016).

Cabe indicar que la investigación de Martínez (2016) resulta importante, ya que el punto de encuentro es el manejo de los elementos del conflicto social alrededor del extractivismo de la industria petrolera, pues se asemejan a las diferentes dinámicas de los movimientos de resistencia ciudadana que se presentan en el corregimiento El Centro.

Otro referente es la investigación “Conflictos y contextos regionales en la industria de los hidrocarburos en Colombia”. En ella, Gutiérrez (2016) se enfoca en las dinámicas de protesta social relacionadas con la industria de los hidrocarburos (IHE), buscando esclarecer las motivaciones y desarrollos que presentan estas a lo largo de las relaciones entre las comunidades, la industria y las autoridades a nivel nacional y local.

Gutiérrez (2016) aporta a la discusión sobre los conflictos políticos y sociales alrededor de la implantación de la industria de hidrocarburos, sus conflictos, motivaciones y sus raíces sociales que originan conflictos sociales. Para ello, reflexiona sobre los contextos a partir de los cuales se debe pensar en el problema del conflicto social con respecto a la industria de hidrocarburos.

Esta investigación se relaciona con la nuestra ya que permite conocer las dinámicas de protesta social y resistencias ciudadanas relacionadas con el sector extractivista de la industria de los hidrocarburos, permitiendo así esclarecer las motivaciones en que se desarrollan y como se presentan las relaciones entre las comunidades, la industria y las autoridades del Gobierno.

En el trabajo de investigación “La gobernanza de los recursos naturales y los conflictos en las Industrias extractivas”. Ramos E et al. (2017) exploran la génesis, la profundización, la resolución y la transformación de los conflictos sociales vinculados con las industrias extractivas, con miras a los distintos contextos económicos, sociopolíticos e históricos que se viven en cada una de las regiones del país donde existe explotación petrolera. Para ello, presentan distintas visiones del problema, tanto desde el punto de vista del gobierno, como del sector privado y las comunidades locales. El documento vincula la nueva gobernanza de los recursos naturales para América Latina y el Caribe promovida por

la CEPAL y los distintos mecanismos existentes para la superación de la conflictividad social aplicables al sector de las industrias extractivas.

Adicionalmente, Ramos E et al. (2017) aportan a la discusión sobre el objetivo de los esfuerzos destinados a la transformación de los conflictos, los cuales consisten en perseguir un cambio social no violento, buscando así la prevención de la violencia y no del conflicto. Esto significa que este proceso se debe a que los conflictos sociales, connaturales a la existencia de toda sociedad, no son necesariamente negativos, sino que pueden convertirse en una oportunidad de cambio si se abordan sus causas desde una perspectiva constructiva y transformadora. De lo contrario, las causas subyacentes a los conflictos que no se tratan pueden derivar en episodios de violencia. Por tanto, se requiere un mayor esfuerzo gubernamental en la caracterización y cuantificación periódica y sistematizada de la conflictividad social asociada a las industrias extractivas para tener una estrategia clara de abordaje basada en una información mutuamente creíble por los distintos grupos de interés.

Por último, Ramos E et al. (2017) consideran necesario crear espacios de diálogo, concebidos como un esfuerzo para el fortalecimiento de la gobernabilidad democrática y la promoción del desarrollo. Esto conlleva, redefinir la relación entre la ciudadanía, y, en particular, las comunidades locales donde se desarrollan los proyectos extractivos, el Estado y el sector de las empresas extractivas. Estos espacios de diálogo requieren de planificación previa para que no sean deslegitimizados y trivializados. En este sentido, el diálogo, entendido como un elemento proactivo, generador de desarrollo humano que trata de prevenir las consecuencias más negativas y destructivas de los conflictos, no es un proceso espontáneo al que se deba recurrir sin tener en cuenta las condiciones específicas de los contextos y sin contar con los mecanismos adecuados que faciliten, supervisen y hagan seguimiento de los acuerdos alcanzados a partir de esta experiencia.

El artículo de Ramos E et al. (2017) se relaciona con nuestra investigación ya que percibe los espacios de diálogo como un proceso de articulación entre los movimientos de resistencia, las empresas del sector de hidrocarburos y el estado, puesto que los ve, como un proceso espontáneo, el cual permite disminuir las consecuencias negativas y destructivas de los conflictos en la industria extractiva. Además, nos permite conocer el conflicto social y las diferentes concepciones existentes sobre la gestión de los recursos naturales, el medio ambiente y el territorio, así como da a conocer los nuevos conflictos como la geopolítica de los recursos naturales como bien común.

En el trabajo “Explotación de recursos naturales y conflicto en Colombia” Sandoval et al. (2017) proponen trabajar con un indicador de conflicto relacionado con la explotación mineral, que permite clasificar y conocer en cinco dimensiones de la conflictividad de orden social, económica, cultural, política y ambiental. Este indicador muestra que los homicidios, la presencia de población afrodescendiente, las inundaciones, la contaminación, los incendios, la mortalidad infantil, los cultivos de coca y los delitos sexuales están altamente correlacionados con un mayor número de conflictos.

Además, Sandoval et al. (2017) aportan a la discusión sobre cuáles son los problemas o conflictos sociales generados en Colombia por las políticas de extracción del sector minero energético en los últimos años. Además, los autores implementan un índice de conflictividad asociada a la explotación minera que permite analizar las principales teorías desde una perspectiva cuantitativa. Así, consideraron cuatro dimensiones de conflictividad entre ellas lo social, lo ambiental, de conflicto y cultural. Adicionalmente, construyeron tres indicadores para estudiar la conflictividad asociada a la explotación aurífera, carbonífera y petrolera.

El artículo de Sandoval et al. (2017) nos permite conocer las dimensiones de la conflictividad social en el sector de hidrocarburos, entre ellos los temas sociales, económicos,

culturales, políticos y ambientales. Adicionalmente, nos permite ampliar la información sobre cuáles son los problemas y las dimensiones de conflictividad generados en Colombia por las políticas de extracción de hidrocarburos y cómo muchos de ellos se presentan en el corregimiento El Centro.

En el trabajo “Impacto social y ambiental de la explotación de los recursos naturales en Colombia”, Martínez (2012) analiza el desarrollo económico y las relaciones comerciales producidas por la globalización internacional y su incidencia en la calidad de vida de los habitantes del territorio colombiano y el entorno físico en el que residen, a fin de determinar si son consecuencias de la extracción y la explotación de recursos naturales.

Martínez (2012), adicional, quiere aportarle a la discusión sobre el tema de cuál es el impacto social y ambiental de la explotación de los recursos naturales en Colombia. Así, considera que una política de desarrollo sustentable debe basarse en los principios de asignación eficiente y equitativa de los ingresos obtenidos por la nación a partir de la extracción de sus recursos naturales. También, considera que la explotación de estos recursos debe ser racional y acorde a las posibilidades que tiene el medio ambiente para satisfacer las necesidades del presente, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las propias. En consecuencia, Martínez (2016) plantea, que el Estado deberá perseguir fines económicos menos dependientes de los recursos minerales y promover el desarrollo de otros sectores económicos que no conduzcan a la degradación ambiental y bienes comunes.

Por último, Martínez (2012) recalca que las reformas normativas que establezca el Estado deben ser acordes a los fines socialmente establecidos en la Constitución Política, donde primen los intereses generales de la población y la calidad del medio ambiente. Por tanto, los instrumentos jurídicos deberán estar dirigidos a la preservación del medio



ambiente, permitiendo el desarrollo humano como proceso de ampliación de las oportunidades para que los habitantes de Colombia tengan la libertad política, social, económica y cultural para llevar a cabo actividades productivas que les permita alcanzar un nivel de vida digno.

La investigación de Martínez (2012) nos permite conocer cuáles son los impactos sociales y ambientales de la explotación de los recursos naturales en Colombia y cómo desde una visión de desarrollo sustentable se pueden plantear otras alternativas económicas no extractivas que permitan el progreso de las regiones y sus comunidades.

En el trabajo “Minería, conflictos sociales y violación de derechos humanos en Colombia”. Herrera et al. (2012) abordan algunos de los conflictos sociales que emergen en el proceso de convertir a Colombia en un país minero, situación que enfrentan también otros países de América Latina y el Caribe. Además, plantean cómo la conflictividad social exige mostrar los alcances de las formas de resistencia social a partir de la movilización social contra la minería. Buscan también, señalar violaciones a los derechos humanos que se presentan en zonas mineras, las dinámicas de reconfiguración de territorial y, por último, mostrar los cambios en la política y la institucionalidad minera en el nuevo rol del Estado.

Herrera et al. (2012) plantean, además, que en las regiones donde hay explotación minero-energética, la protesta social da cuenta de las demandas territoriales en relación con las exigencias por el derecho al trabajo; el derecho de las comunidades rurales en defensa de sus tradiciones culturales e históricas; las luchas por el derecho a un ambiente sano, por el agua, y el detrimento de las condiciones y la calidad de vida. Es decir, reconocen que la política pública requiere con urgencia el reconocimiento de los derechos de los ciudadanos en los territorios afectados por el impacto de la explotación de los recursos naturales en el marco de una política de desarrollo rural.

El trabajo de Herrera et al. (2012) nos permite conocer las formas de resistencia social a partir de la protesta social y cómo las comunidades y los movimientos de resistencias ciudadanas luchan por la protección y cuidado de sus bienes comunes, permitiendo así el desarrollo de una vida integral.

El último antecedente relevante es el artículo “Estado y movimientos sociales: historia de una dialéctica impostergable”. Allí, Peña y Lillo (2002) analizan el rol que jugaron los movimientos sociales en el proceso de incorporación de gran parte de los conceptos inéditos relacionados con la protección del medio ambiente y el nuevo modelo de desarrollo o *sumakkawsay* (buen vivir) en la nueva Constitución de la República de Ecuador en el año 2008.

Peña y Lillo (2002) plantean, además, que la revolución ciudadana se encuentra en medio de la tensión, entre la gestión del bien común, de una cultura política de la generalidad, respaldada por el peso del sufragio, y las reivindicaciones igualmente necesarias de los sectores particulares. Consideran, además, que la administración de lo público-estatal busca responder a las necesidades y requerimientos de la sociedad en su conjunto y a, las reivindicaciones particulares de ciertos sectores de la sociedad, como los indígenas y los ecologistas.

El artículo de Peña y Lillo (2002) nos permite conocer la incidencia de los movimientos de resistencia que existen en la zona limítrofe entre Colombia y Ecuador. Además, nos ayuda a conocer la conflictividad social que se origina por las tensiones y resistencias entre los gobiernos y los movimientos sociales a causas de la explotación de hidrocarburos en estos dos países.

La presente investigación permite entender cómo la Instancia de Diálogo creada por los líderes de JAC y los movimientos de resistencia del corregimiento El Centro, les ha permitido incidir para que sus demandas sean escuchadas y gestionadas ante las empresas del sector de hidrocarburos y el Estado local. Este escenario ha tenido como objetivo transformar la conflictividad social desde la resistencia no violenta en defensa del territorio y sus bienes comunes, permitiendo así disminuir las acciones de hecho no violentas que se realizaban anteriormente.

Por último, se pretende a través de las historias de vida de dos líderes de JAC y movimientos de resistencia, conocer las vivencias frente a las acciones no violentas y el nivel de incidencia que han tenido durante su participación en el desarrollo de la Instancia de Diálogo.

## Capítulo 2. Marco teórico

### Marco teórico

En el presente capítulo se plantea una reflexión alrededor de los movimientos de resistencia ciudadana y la conflictividad social, retomando las teorías de Oscar Useche y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Dentro de los movimientos de resistencia están las Juntas de Acción Comunal (JAC), las cuales son:

una organización cívica, social y comunitaria de gestión social, sin ánimo de lucro, con personería jurídica y patrimonio propio, integrada voluntariamente por los residentes de un barrio, vereda o corregimiento, quienes buscan unirse con fundamento en la democracia participativa. Quienes deciden vincularse a las JAC también buscan desarrollar su capacidad de liderazgo al hacerse escoger por sus vecinos. (Forero, 2016).

Las JAC se constituyen en espacios privilegiados para el ejercicio y construcción del poder y, en tanto organizaciones y movimientos sociales, se convierten en las principales interlocutoras con los actores sociales y políticos que actúan a nivel local. Dada su importancia, se constituyen en escenarios micro-sociales donde tiene lugar la construcción del poder e incidencia. (El Heraldó, 1 de mayo de 2016). En este orden de ideas, las JAC están llamadas a representar el escalón más elemental de la democracia. Por tanto, su papel es oficiar como interlocutoras entre las comunidades (barrios, veredas y corregimientos) y las alcaldías municipales.

En el corregimiento El Centro, los movimientos de resistencia ciudadana se encuentran constituidos principalmente por los líderes de las 31 JAC de este corregimiento, y están agremiadas por ASOJUNTAS. Estas Juntas inciden y realizan constantemente acciones de resistencia social no violenta, la cual, según Useche (2016), son definidas como:

La promoción de la participación plena y decisoria de la gente. Esta resistencia se esmera por disolver las jerarquías, por crear comunidades horizontales que relativizan el poder de los representantes y hacen ejercicios de recuperación de la soberanía de los colectivos y comunidades que lo practican. Además, conlleva a la propensión a formas originales y desconocidas de conjunción, encadenamiento y solidaridad, las cuales permiten buscar conectividades inéditas mediante la solidaridad, el intercambio y la emergencia de redes sin preocuparse por construir grandes formaciones para la confrontación (pág. 515).

La resistencia comúnmente es asociada con estrategias planificadas y sólidas que buscan por parte de los movimientos y organizaciones reivindicaciones de sus derechos y la dignidad humana. Es así como la resistencia guarda una estrecha relación con la construcción de ciudadanía, ya que los actores sociales buscan legitimar un discurso en contra de toda violación que por acción u omisión el Estado ha generado. Así mismo, busca propiciar y construir espacios de participación ciudadana, construcción de redes y alianzas y el afianzamiento de una proyección política que los pone en el papel de líderes responsables del cambio y del desarrollo de la comunidad. En esa medida, para Useche (2016):

La resistencia social implica la emergencia de subjetividades que potencien la vida y se pongan por encima de venganzas y resentimientos. Por tanto, se trata de una revolución en los imaginarios y de una rebelión ética. En este sentido, los acontecimientos revolucionarios no violentos, son ante todo formas de transformación cultural. (2016, pág. 515).

En consecuencia, los movimientos de resistencia buscan un accionar político en la construcción de estrategias no violentas con las cuales se sostiene un conflicto. En este sentido, Useche (2016) plantea que:

Los movimientos de resistencia ciudadana buscan descubrir la fuerza de las comunidades que se deciden a reconstituir sus modos de existencia, a partir de su resistencia no violenta, permitiendo así la reconfiguración política y social, esto implica la emergencia de

subjetividades que potencien la vida y se pongan por encima de resentimientos. Por tanto, se trata de una revolución en los imaginarios y de una rebelión ética. En este sentido, los acontecimientos revolucionarios noviolentos, son ante todo formas de transformación cultural. En esta misma la resistencia social noviolenta la define como la política de la vida, basada en la fuerza imperativa de pequeñas revoluciones que se dan al interior del universo comunitario cotidiano. Esta se despliega mediante la transformación de las relaciones de proximidad, reconstituyendo cuidadosamente el tejido de los vínculos más íntimos y decisivos para los colectivos, desarrollando así su capacidad para establecer puentes y conexiones entre todas las formas nuevas de vivir en emergencia. (Useche, 2016, pág. 516).

De acuerdo con esto, las raíces de la resistencia están ligadas a las estructuras de poder que se gestan en la sociedad y que se han materializado en formas de dominación. En este sentido, podemos afirmar que el poder es una estrategia que se ejerce a través de la fuerza. Las resistencias se plantean afirmar la potencia social y constituir campos de autonomía social y política, desde donde se dotan de sentido las acciones reivindicativas y de contestación.

Otro de los puntos que se deben discutir es el de la resistencia. De acuerdo con Randle (1998), esta se caracteriza por:

ser una acción colectiva, organizada que busca movilizar a la población civil hacia la reivindicación de los derechos, esta acción colectiva evita cualquier recurso de violencia y sus armas se basan en la protesta y la desobediencia civil, exigiendo una ética pacifista y las alianzas con terceros para fortalecer sus objetivos (1998, pág.25).

Con lo anterior, se puede inferir que las prácticas de resistencia como acción noviolenta y el ejercicio responsable de la ciudadanía son procesos que desencadenan transformaciones políticas y culturales en las sociedades. De igual manera, promueven formas de participación, espacios de debate público, racionalidad y deliberación pública. Las

acciones de resistencia se constituyen en prácticas incidentes y propuestas orientadas hacia la construcción de un tejido social a partir de las vivencias, realidades compartidas, la tolerancia y la concertación. (Randle, 1998, pág. 25).

Por tanto, se podría decir que las acciones de resistencia y las demandas que se originan frente al sector extractivista se han convertido en una estrategia para los movimientos de resistencia, con el fin de incidir en el corregimiento, que permanece indiferente frente a los efectos que origina este sector. La resistencia en este caso, es el instrumento, y la acción que permite avanzar en la recuperación territorial, en la reivindicación de derechos y en el afianzamiento de la dignidad humana.

Los líderes de JAC, hacen resistencia basándose en el ejercicio de la ciudadanía, la cual ha sido objeto de estudio por diversos autores que coinciden en abordarlo desde el campo de la política. Un ejemplo de ello es, Urquijo (2011), quien expresa que “el concepto de ciudadanía es vital si se quiere que la democracia como forma de gobierno se realice desde sus principios fundamentales, pues la ciudadanía es el motor de toda práctica democrática” (2011, pág. 11). De esta manera, la importancia de abordar la categoría de ciudadanía desde el campo político, se da porque surge la necesidad de estudiar cómo los diferentes actores sociales, crean estrategias de participación ciudadana para que la vida humana se viva con dignidad; es decir, una lucha por las oportunidades y derechos que les permitan a los ciudadanos alcanzar aquellas metas decisivas en la realización de sus vidas.

A partir del ejercicio de ciudadanía por parte de los dos líderes pertenecientes a las juntas de acción comunal de la vereda Tierradentro y Campo 13, se crean estrategias para conformar organizaciones y movimientos de resistencia para mejorar las condiciones de vida y mitigar los factores adversos que puede generar la industria extractiva; en otras

palabras, una lucha por las oportunidades y la defensa del territorio que les permitan a los ciudadanos alcanzar aquellas metas decisivas en el mejoramiento de su calidad de vida.

Las JAC que ejercen resistencia ciudadana realizan diversas demandas que se originan en el sector de hidrocarburos, generadas por las inconformidades que tienen los movimientos de resistencia y comunidades en cuanto a temas ambientales, contratación de mano de obra, inversión social, contratación de bienes y otros. En este sentido, Useche (2016) manifiesta que:

La resistencia es ante todo la búsqueda de “re-existencias”. Es decir, esto va más allá de los reclamos y reivindicaciones materiales (salarios, ingresos, regalías) o de las reivindicaciones sociales clásicas (mejores condiciones de salud, educación, vías, mercados). Se sitúa mas bien en la búsqueda de nuevos modos de vida y en la acción micropolítica, que atraviesa la cultura. Desde allí se puede emplazar a las grandes instituciones, los gobiernos y el Estado. (2016, pág. 517).

En esa medida, los movimientos de resistencia proponen incorporar una salida mucho más creativa a la idea de resistencia, es decir, que va más allá de lo defensivo ya que lo que ellos buscan es potenciar su creatividad e imaginar nuevas formas de vida y encuentro desde la relación con el territorio, las identidades, los símbolos, los afectos y la cultura.

La instancia de dialogo se posiciona como una alternativa de resistencia creativa noviolenta, la cual permite a las empresas del sector de hidrocarburos, el estado y las comunidades a través de los líderes de las JAC y los movimientos de resistencia a generar espacios de diálogo y concertación social, donde cada uno de estos actores tienen claro el papel y la responsabilidad frente el desarrollo territorial y la búsqueda en mejorar nuevas formas vida de las comunidades.



En el caso específico, los movimientos de resistencia en contra del sector extractivista tienen múltiples raíces, muchas provenientes de la insatisfacción de diversas necesidades básicas. El reclamo público mediante manifestaciones y concentraciones se ha convertido en la expresión más común de las comunidades y movimientos que les demandan a las autoridades locales, regionales y del orden nacional una solución a sus problemas. Cabe aclarar que por extractivismo se entiende la extracción de recursos naturales destinados para la exportación en sus diversas modalidades. Incluye la extracción de minerales e hidrocarburos y la deforestación, entre otras. De igual manera, el extractivismo suele referirse a aquellas actividades económicas que se basan en la explotación de bienes comunes naturales que, sin ningún procesamiento o con uno poco significativo, son comercializados en el mercado mundial. El extractivismo es utilizado para referirse a un tipo específico de extracción de bienes naturales para la exportación caracterizada por su gran volumen o alta intensidad, (Gudynas, 2013). De acuerdo con Vega (2014):

No se refiere solamente a la explotación de minerales o hidrocarburos, sino que incluye a diversas actividades económicas que se realizan en el país. El extractivismo se podría definir como el conjunto de actividades económicas –con sus correspondientes derivaciones militares, sociales, políticas, ideológicas y culturales– que posibilitan el flujo de materia, energía, biodiversidad y fuerza de trabajo desde un territorio determinado (en este caso Colombia) hacia los centros dominantes en el capitalismo mundial, donde se consumen a gran escala para garantizar la reproducción del capital. El extractivismo tiene características que lo identifican como modelo económico y social, con unos mecanismos particulares de funcionamiento político (2014, pág. 61-74).

En este sentido, el extractivismo es la actividad del sector de hidrocarburos realizada por las empresas petrolera Ecopetrol y Oxyandina en el corregimiento El Centro, a través del proyecto llamado “Campo La Cira Infantas”. Este proyecto, durante sus 12 años de exploración y explotación, ha generado impactos sociales y ambientales, que han conllevado a que las comunidades y los movimientos de resistencia de este corregimiento se organicen

y realicen reclamos, protestas y acciones de hecho noviolentas en defensa de sus bienes comunes. Respecto a los bienes comunes Coronado manifiesta que:

La sustentabilidad de la territorialización de las comunidades es posible cuando sus espacios vitales son reconocidos como bienes comunes, tanto por las mismas comunidades como por agentes externos, y esto simultáneamente se comprende como derechos territoriales a favor de estas poblaciones [...] no basta con el cumplimiento de normas o instituciones locales: el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias para la defensa de los territorios se convierte en una tarea primordial para la protección de los sistemas de gestión de los bienes comunes (Coronado, 2014, pág. 46 - 51).

En este sentido los movimientos de resistencia ejercen ciudadanía, involucran distintas formas de contribución ciudadana y de iniciativas democráticas locales, cuya lógica está atravesada por el agotamiento de los recursos y cuentan con saberes que les permite preservar recursos como estrategia de sostenibilidad.

Para los movimientos de resistencia del corregimiento el Centro, los bienes comunes se refieren principalmente a los recursos naturales como bienes estratégicos (agua y tierra). En este contexto, la lucha en torno a la conservación y cuidado del medio ambiente se ofrece como un escenario de primordial importancia para la reconstrucción del sentido esencial de la ciudadanía. Esto tiene relación con las luchas desarrolladas por las comunidades del sector extractivista por los daños ambientales que esta industria causa en sus territorios.

Es así como los líderes de los movimientos de resistencia durante el proceso extractivista en el corregimiento han desarrollado varias acciones de hecho noviolentas encaminadas a la defensa de los recursos naturales y las identidades en el territorio. Estas manifestaciones han generado que las empresas de los hidrocarburos realicen sus actividades con un uso adecuado de los recursos naturales y respetando la idiosincrasia de esta comunidad.

Los movimientos de resistencia consideran que el territorio es un espacio de encuentro, de simbologías, de cultura y de identidades que les permite tener sentido de pertinencia y una vinculación de arraigo, generando lazos afectivos y apuestas comunes por la lucha de la tierra y la defensa del territorio, es decir el territorio pasa a ser núcleo fundamental para el desarrollo de las resistencias no violentas y la defensa y ampliación de los bienes comunes.

Los bienes comunes pueden constituirse en elementos fundantes de la ciudadanía y soportes para la construcción de territorios de paz. Esto se efectúa mediante comunidades y movimientos de resistencia ciudadanas empoderadas que se presentan como interlocutores válidos frente al Estado y la sociedad, como es el caso de la Instancia de Diálogo en el corregimiento El Centro. Los bienes comunes son apoyo fundamental para la construcción de la paz, ya que facilitan la reconstrucción del tejido social y los medios de vida requeridos para el sano desarrollo de las relaciones entre el Estado, las empresas de hidrocarburos y las comunidades.

Por su parte el conflicto social puede ser entendido como el proceso de interacción contenciosa entre actores sociales con diversos grados de organización, que actúan de manera colectiva para defender el mantenimiento de unas condiciones preestablecidas o propender por un cambio en la situación que se presenta, con el fin de obtener una mejora en las condiciones existentes. En este sentido, la conflictividad social del sector de hidrocarburos, por lo general, se enfoca en los impactos y dinámicas de protesta social no violenta de la población de zonas de influencia que ven afectados sus territorios y bienes comunes, dicha protesta social puede generar nuevos espacios de diálogo y concertación entre las empresas de hidrocarburos, el estado y los movimientos de resistencia permitiendo así buscar alternativas de solución a las problemáticas que se presentan en las comunidades.

## **Enfoque epistémico**

En este capítulo se podrá encontrar un acercamiento a las teorías del pensamiento crítico y el posestructuralismo como fundamento para el análisis de las categorías emergentes de la presente investigación. En cuanto a la teoría del pensamiento crítico, Saladino (2012) plantea que:

El pensamiento crítico tiene sus raíces en los pensadores Carlos Marx y Federico Engels. Estos autores sustentaron desde la filosofía la teoría para promover la transformación social a partir de este pensamiento haciendo fuertes críticas al capitalismo al que responsabilizaban de los males que aquejaban a la sociedad (2012, pág. 54).

Posteriormente, en las primeras décadas del siglo XX, el desarrollo de la teoría crítica fue planteado por un grupo de intelectuales pertenecientes al Instituto de Investigación Social de la Ciudad de Frankfurt (Escuela de Frankfurt: Theodor W. Adorno, Walter Benjamín, Erich Fromm, Max Horkheimer, Otto Kirchheimer, Leo Löwenthal, Hebert Marcuse, Franz Leopold Neumannque) que se distancian del marxismo soviético y desarrollan una serie de planteamientos que denominan Teoría Crítica de la Sociedad. (Saladino, 2012).

La teoría crítica en su sentido más amplio comienza con Marx, continúa a través de la variante de la Escuela de Frankfurt y llega al presente, con Foucault, bajo las pulsiones del feminismo, la ecología y el poscolonialismo, entre otras expresiones liberadoras. En su variante de la Escuela de Frankfurt, la teoría crítica puede distinguirse de la teoría tradicional, según su propósito específico y práctico. Una teoría social es crítica en la medida en que busca la emancipación humana, es decir, “liberar a los seres humanos de las circunstancias que los esclavizan” (Horkheimer, 1982, pág. 244).

Estas teorías buscan explicar las circunstancias que esclavizan a los seres humanos y proporcionar las bases normativas para la búsqueda social que reduzca la dominación y

aumente la libertad en todos sus aspectos. Siguiendo a Horkheimer (1982), este se refiere a los enfoques que explican qué está mal en el actual orden social, identifica los agentes del cambio social y proporciona metas prácticas para la transformación social.

En este sentido podemos entender que la escuela crítica de Frankfurt es una propuesta más de la forma de percibir la sociedad, una opción que permite explicar el porqué de la sociedad. A su vez, esta teoría aspira a ser una comprensión de la situación histórico cultural de la sociedad y a convertirse en una fuerza transformadora en medio de la lucha y las contradicciones sociales.

Teniendo en cuenta el problema de investigación, el enfoque epistémico que se asumió fue el de la teoría crítica, esto en el marco del posestructuralismo. Según Gibson-Graham, (2002) el posestructuralismo debe ser comprendido como “una metodología crítica que expone las relaciones de poder, el conocimiento histórico construido y socialmente comprobado. La cual permite interpretar de manera subjetiva la realidad sin aferrarse a ningún método empírico, permitiendo así ampliar la posibilidad de interpretar la realidad” (2002, pág. 263).

El posestructuralismo permite analizar las construcciones de significado y relaciones de poder, cuestionando las categorías unitarias, específicas y universales, como el medio ambiente o la sociedad. Además, ofrece un análisis de la opresión micropolítica; una teorización del desarrollo, niveles de actividad política, pero que no pretende ofrecer una teoría política general.

El posestructuralismo, como marco epistemológico, propone tres elementos claves para realizar una crítica de análisis político, la teoría del sujeto (pensamiento político

sustentado en subjetividad), la crisis de representatividad y la descentralización (actuación local, poder en diversas manifestaciones).

Entendiendo, que el posestructuralismo abarca varias tendencias como la deconstrucción y las teorías psicoanalíticas de la Escuela Frankfurt, entre los precedentes de esta tendencia se destacan Foucault (1982) y Barthes (1978). Foucault, por su parte, aporta la distinción de poder en el discurso artístico, que está mediatizado por las fuerzas fácticas que lo proponen, cuestionando así la verdad del texto y la autoridad del análisis. Esta tendencia posestructuralista es importante sobre todo en lo que respecta a la teoría del poder. Por tanto, siguiendo a Foucault (1982) “mi problema consiste en saber cómo se gobierna los hombres (a sí mismos y a los demás) a través de la producción de Verdad”. (1982, pág. 67).

Por esta razón, se puede afirmar que el posestructuralismo critica el realismo científico, ya que niega la realidad y pondera el discurso para emitir juicios sobre el mundo. En el caso, específico del extractivismo de hidrocarburos en el mundo, reemplaza la realidad con discurso y textos, ya que no es interés del posestructuralismo, probar o negar la realidad física del hecho sino como la realidad social o política se constituye a través del discurso y sus prácticas constitutivas, como la realidad se enmarca en un campo discursivo particular.

De acuerdo con el posestructuralismo, hay una clara diferencia entre lo que se entiende por el discurso y la realidad. Esta última, en esos términos, está inscrita en un campo discursivo que la constituye; en esa medida, el discurso es una construcción social que determina aquello que se entiende como realidad.

En esa medida, de acuerdo con el posestructuralismo, los discursos generan prácticas de poder que pueden estudiarse. Dicha relación entre saber-poder, además, nos permite

comprender muchos los fenómenos actuales de la globalización. Asumir dicha postura, además, nos enfrenta a un objeto de conocimiento que está atravesado por prácticas de saber-poder, que puede generar nuevas formas de comprensión que se enfrenten a dinámicas de poder.

Teniendo en cuenta lo anterior, el posestructuralismo sirve como punto de intersección entre el medio ambiente y la sociedad, ya que el cambio de paradigmas que trajo consigo el posmodernismo implicó una ruptura de la dualidad existente entre medio ambiente y sociedad, al considerar el medio ambiente como un elemento indisolublemente ligado a los fenómenos sociales. Por último, es importante indicar que la noción foucaultiana de conocimiento/poder permite demostrar cómo el auge del llamado conocimiento ecológico o *Eco-Knowledge* ha logrado relativizar el concepto de soberanía del Estado al generar estándares disciplinarios medioambientales que, a través de diversos organismos multilaterales, imponen obligaciones de naturaleza vinculante a los Estados.

Antes del auge del posestructuralismo, la naturaleza y la sociedad se encontraban planteados en términos de una dualidad, o para usar las palabras de Derrida, en términos de opuestos binarios. La ausencia de la naturaleza en la teoría social se puede entender como una consecuencia del hecho de que la apropiación masiva de recursos naturales de que depende el mundo, hasta cierto momento, se había asumido como algo dado. Esta dinámica entre la sociedad y la naturaleza siempre se había visto de manera dual, es decir, nunca la teoría social consideró a la naturaleza una parte indispensable de la sociedad, y por eso se estudiaba de manera marginada a la teoría social (Derrida, 2011, pág.11).

### **Capítulo 3. Enfoque y diseño metodológico de la investigación**

El presente proceso investigativo se ubica dentro de un enfoque interpretativo el cual busca describir, analizar y comprender los fenómenos sociales que son producidos por sujetos específicos en contextos particulares, permitiendo así fundamentar los análisis e interpretaciones del investigador. Teniendo en cuenta que el conocimiento es producto de la actividad humana, el investigador y sus valores pertenecen a la investigación, así como los valores del contexto social y cultural específico que la afecta, esto, permite al investigador desarrollar preguntas para casos puntuales. Este enfoque, según autores como Hernández, Fernández y Baptista (2010):

Permite comprender y profundizar los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con el contexto, en ese sentido el investigador se convierte en un actor del proceso investigativo. Desde que comienza, propone el tema desde sus experiencias, ideas y opiniones previas sobre el problema a estudiar, y va participando e interactuando frecuentemente con el objeto de estudio, para tener una concepción más cercana y certera de la realidad que desea estudiar (2010, pág. 54).

El enfoque interpretativo desde su concepción epistemológica y su mirada frente a la realidad permite analizar y describir las diferentes situaciones que se presentan alrededor de las acciones de resistencia ciudadana en el corregimiento El Centro. Adicionalmente, nos permite conocer el nivel de participación e incidencia que tienen estos líderes alrededor de los movimientos de resistencia, así como la articulación de estos como parte fundamental en el engranaje de la Instancia de Diálogo.



El investigador de este proyecto retoma su experiencia profesional de doce años como gestor social en el sector de hidrocarburos específicamente en el campo la Cira Infantas en el Corregimiento El Centro. Estos años de experiencia permitieron generar lazos de confianza y encuentro con líderes de JAC y movimientos de resistencia del Corregimiento e igualmente permitió conocer, indagar, analizar e interpretar las diferentes problemáticas y dinámicas del entorno, logrando así desarrollar esta temática como proyecto de grado. Hoy la percepción de esta realidad social en cuanto a las acciones de resistencia frente al extractivismo se convierten en una experiencia enriquecedora ya que se conocieron y vivieron las dos experiencias al poder trabajar con las JAC, los movimientos de resistencia y las empresas del sector de hidrocarburos.

### **Participantes**

La presente investigación se basa en la historia de vida de dos líderes de las JAC de la vereda Tierradentro y la vereda Campo 13 del corregimiento El Centro del Municipio de Barrancabermeja, Santander. En este caso, elegimos a un líder y a una líder del corregimiento El Centro por su trayectoria e incidencia social dentro de sus movimientos de resistencia ciudadana que han contrarrestado el extractivismo ocasionado por el sector de hidrocarburos en este territorio.

El líder -que se denominará para el presente estudio- Argemiro Gualdrón, se destaca como un líder comunitario, social y político, de 58 años de edad, soltero. Él, vive hace 50 años en el corregimiento El Centro, de profesión maestro de construcción independiente. Ingresó al movimiento de resistencia JUCO (Juventudes Comunistas), desde muy joven cuando tenía 15 años de edad, motivado por la Teoría de la liberación del Padre Camilo Torres. De igual manera, lleva más de 40 años participando en varios movimientos de resistencia ciudadana, entre ellos la JAC de la vereda Tierradentro.

Como líder de este movimiento, Argemiro pertenece a Asojuntas, además participa en Asoconstrucen (Asociación de constructores del corregimiento El Centro). También ha participado en la Instancia de Diálogo del corregimiento El Centro, específicamente en los ejes temáticos de tierras y vivienda social y proyectos productivos.

Por su parte, la líder -que se denominará para el presente estudio- Mónica Ovalle, es una líder social y comunitaria, de 33 años de edad, separada y con un hijo de 8 años de edad. Vive hace 33 años en el corregimiento El Centro, de profesión tecnóloga en seguridad industrial. Trabaja en la Empresa Guacamayas Servies. Mónica ingresó a los movimientos de resistencia ciudadana como el comité estudiantil del Colegio Blanca Durán de Padilla desde los 14 años de edad, apoyada siempre por su señora madre. Lleva más de 19 años participando en varios movimientos de resistencia entre ellos la JAC de la vereda Campo 13 y, como líder de este movimiento pertenece a Asojuntas.

Además, Mónica pertenece a la Asociación de Profesionales HSE de seguridad industrial del corregimiento El Centro, a la Asociación de profesionales y técnicos del Centro "Asprotec" y a la Asociación de ambientalistas de El Centro. De igual manera, ha participado en la Instancia de Diálogo y concertación del corregimiento, específicamente, en los ejes temáticos de diálogo ambiental, social y proyectos productivos.

Dentro de las particularidades más importantes encontradas en estos dos líderes de JAC está su participación en la Instancia de Diálogo para el Corregimiento El Centro, en las que de manera conjunta participan la Alcaldía de Barrancabermeja, Ecopetrol, Oxyandina y los líderes de las diferentes comunidades del corregimiento. Como ya lo señalábamos en el planteamiento del problema, este espacio permite construir de manera conjunta encuentros en los cuales se identifican las principales necesidades del corregimiento, con el fin de priorizarlas y elaborar un plan de trabajo conjunto donde se proyecta la inversión a corto, medio y largo plazo, asegurando la viabilidad social, económica y técnicas de los proyectos, permitiendo así generar condiciones de prosperidad compartida.

### **Técnicas**

Para la implementación del proceso investigativo, tomamos como referente la metodología de historias de vida, dado que las experiencias de vida de dos líderes sociales, en este caso particular, permiten conocer cómo los movimientos de resistencia de este corregimiento convierten la Instancia de Diálogo en un espacio de encuentro, entre las comunidades del corregimiento, la Alcaldía de Barrancabermeja y las empresas del sector de hidrocarburos Ecopetrol y Oxyandina. De igual manera, esta metodología permite considerar el conflicto social como una oportunidad para transformar las relaciones humanas, generando nuevos entendimientos y visiones compartidas, que permitan reducir la conflictividad social, y promover el desarrollo humano de las comunidades de este corregimiento. Puyana y Barreto (1994) argumentan que la historia de vida:

Es una estrategia de investigación, encaminada a generar versiones alternativas de la historia social, a partir de la reconstrucción de las experiencias personales. Se constituye en un recurso de primer orden para el estudio de los hechos humanos, porque facilita el conocimiento acerca de la relación de la subjetividad con las instituciones sociales, sus imaginarios y representaciones simbólicas. La historia de vida permite traducir la

cotidianidad en palabras, gestos, símbolos, anécdotas, relatos, y constituye una expresión de la permanente interacción entre la historia personal y la historia social (1994, pág. 185 -196).

Por tanto, es de gran importancia utilizar esta metodología, con el propósito de conocer la dinámica de vida desarrollada por estos dos líderes en los movimientos de resistencia donde participan, ya que entran en la escena social y política, produciendo transformaciones importantes, como las movilizaciones y demás acciones de hecho, que se visibilizan por medio de distintos tipos de redes en defensa de su comunidad y los bienes comunes. Todo esto, logra una audiencia y solidaridad, más allá de las fronteras del orden local, regional y nacional.

Por otra parte, Moreno (2002) plantea una serie de diferenciaciones sobre algunos términos relacionados con la historia de vida:

Que los documentos biográficos son toda clase de textos orales como escritos, entre los cuales están clasificados los diarios personales, las cartas y los documentos judiciales. En relación a estos documentos biográficos, la más completa es la biografía, la cual a su vez es una narración total del recorrido de vida de una persona, desde su nacimiento hasta su muerte, compuesta por los testimonios o relatos del protagonista y, además, de bastantes referencias orales o escritas, personales o documentales, que se haya podido encontrar en relación al sujeto de lo narrado. En segunda Instancias, cuando la persona para quien se realiza la biografía, es quien narra la historia a petición de algún interlocutor, se está procediendo a realizar una historia de vida. Posteriormente se encuentra el relato de vida que es un fragmento de la historia de vida de una persona (2002, pág. 51).

De igual manera, las historias de vida en una investigación como esta, de corte narrativo, se convierten en una herramienta fundamental a la hora de relacionarse con una comunidad que ha vivido en resistencia durante muchos años como la del corregimiento El Centro del Municipio de Barrancabermeja. Tal como lo menciona Ferrarotti (2007):

Entre los investigadores y los objetos de la investigación debe instaurarse una relación significativa, una autentica interacción, que en tanto involucre de manera natural a las personas sobre las que se conduce la investigación, reclame al investigador permanecer en la causa y derribar el muro defensivo tradicionalmente colocado al pie de la cultura entendida como capital privado (2007, pág. 15).

Precisamente, las historias de vida permiten comprender en este tipo de investigación, que el investigador también es investigado en el ejercicio de compartir un diálogo de saberes. Esto permite llevar a cabo una verdadera interrelación basada en la confianza entre el entrevistado y entrevistador. Además de ello, Ferrarotti (2007) añade dos argumentos valiosos de la importancia de llevar a cabo historias de vida:

Uno de los argumentos centrales es que el hombre no es un dato sino un proceso, el cual actúa en forma creativa en su mundo cotidiano, es decir, lo social implica una historicidad. Un segundo argumento es el de la necesaria vinculación entre texto y contexto, en el que este último implica reconocer su sentido evocativo y re-creativo, elementos que implican la posibilidad de la auto percepción del individuo sujeto de la historia de vida en su vinculación experiencial con el ambiente contextual. La relación entre texto y contexto la realiza el individuo como parte de su proceso vivencial en tanto que agente histórico (2007, pág. 40).

Por tanto, las historias de vida permiten expresar el vivir cotidiano a nivel individual y colectivo dentro de una estructura social compleja, permitiendo un análisis de dicha información.

Por otra parte, en la presente investigación se utilizó como referencia la “guía metodológica de historias de vida” (S.F), diseñada por la Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía de la Universidad Minuto de Dios para construir algunos aspectos orientadores en cuanto a la aplicación de la historia de vida. Esta metodología permitió puntualizar

situaciones relevantes para la vida de estos dos líderes de JAC del corregimiento El Centro del Municipio de Barrancabermeja.

En total, se aplicaron dos formatos de entrevistas semiestructuradas, uno a un líder de la JAC de la vereda Tierradentro y otro a una líder de la JAC de la vereda Campo 13, del corregimiento El Centro del Municipio de Barrancabermeja. Esta herramienta de recolección de información fue la más acorde para el logro del objetivo general de la investigación, pues permitió conocer a profundidad las situaciones experimentadas o, por lo menos, las vivencias más significativas dentro de sus vida pasada y presente (*ver Apéndice B*).

El trabajo de campo de la presente investigación se orientó a la recolección de información bajo metodología de historias de vida y la técnica de entrevista. La historia de vida es una estrategia metodológica asociada al enfoque interpretativo, cuyo principal objetivo es indagar sobre los procesos sociales y colectivos a través de la reconstrucción y el análisis de las trayectorias de vida de personas significativas e incidentes para estos movimientos de resistencia ciudadana, como es el caso de estos dos líderes de las JAC mencionadas.

Por su parte, la entrevista se define como “una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado)” (Sampieri et al. 2010 pág. 418); para la presente investigación se toma la modalidad semiestructurada, en la cual, como lo afirma Martínez se “parte de una pauta o guía de preguntas con los temas o elementos claves que se quieren investigar o profundizar de una exploración previa con el informante” (2011, pp. 38), donde las preguntas se toman como guía, pero no siguen un orden rígido, sino que estará orientado por el hilo conductor dado por la persona entrevistada.

Esta técnica, de carácter cualitativo, posibilitó el encuentro cercano y humano entre los sujetos. Por tanto, se dio un intercambio de ideas sobre el tema en cuestión, a través no de la formalidad de un instrumento, sino del diálogo, la conversación y la libertad en la oralidad de la persona entrevistada, posibilitando que se hablara desde las experiencias y conocimientos personales, en relación con la investigación. Sin embargo, se precisó tener una guía general que marcara el derrotero de la conversación, pero que a su vez fuese flexible, abierta, anecdótica. Estas preguntas guías se dividieron en cuatro temas centrales: sujeto, contexto, formas de resistencia o continuidad y cambios y transformaciones.

En consecuencia, se inició con una entrevista semiestructurada, teniendo en cuenta los objetivos de la presente investigación. Se formularon algunas preguntas bases, que se fueron modificando de acuerdo con los espacios de reunión que se generaron con estos dos líderes. A medida que iba avanzando el proyecto, fueron surgiendo nuevas preguntas encaminadas a enfatizar sobre temas específicos de resistencias ciudadanas y que llevaban a enriquecer las historias de vida, permitiéndonos contextualizar y reconstruir información clave que nos sirvió para consignar los hechos o eventos significativos de la vida de estos líderes con hechos políticos, sociales, económicos y culturales.

Teniendo en cuenta el corto tiempo de entrevista a los líderes, solo fue posible realizar los encuentros los fines de semana y en algunas ocasiones a través de llamadas telefónicas. Además del primer momento, se realizaron tres encuentros más con los líderes que tuvieron como fin profundizar la información a través de nuevas preguntas y validar información obtenida; esto permitió contar con información confiable en el momento de construir las historias de vida. Estas dos personas tuvieron la disposición para participar en varias entrevistas que demandaron narrar su vida, las cuales permitieron establecer confianza con estos dos líderes y nos posibilitó ir construyendo su historia de vida.

La selección de los líderes se llevó a cabo teniendo en cuenta lo significativos que son dentro de sus comunidades, además por tener una amplia trayectoria comunal. De igual manera, porque consideramos que nos podrían brindar información relevante para la pregunta de investigación.

### **Fases del trabajo de campo**

La metodología de historias de vidas se desarrolló después de un momento exploratorio, en el cual se realizó una recolección y clasificación de fuentes documentales, que permitieron establecer el estado del arte y generar un marco de referentes conceptuales para el análisis. En este ejercicio se tuvo acceso a documentos institucionales, de investigación y de debates; además, se realizaron búsquedas a través de plataforma de base de datos como Google Académico, no mayor de 10 años de publicados, que dieron luces sobre el problema estudiado. Esta búsqueda permitió a obtener mayor información.

En la primera fase del trabajo de campo se realizó el diseño de técnicas, revisión y validación de la estrategia y de sus técnicas, preparando un modelo de preguntas para la recolección de información a través de entrevistas semi-estructuradas. Estas preguntas guías se dividieron en cuatro temas centrales: sujeto, contexto, formas de resistencia o continuidad y cambios y transformaciones. Además, en esta fase se realizó una reunión con los dos líderes que sustentaron el trabajo, en la cual se les explicó el objeto de dicho trabajo de investigación y se concertaron con ellos tiempos y espacios para la aplicación de las técnicas definidas.

En una segunda fase aplicó la estrategia de trabajo de campo, mediante entrevistas semiestructuradas a los líderes reconocidos del corregimiento. En esta fase se analizaron las características propias de los movimientos de resistencia del corregimiento El Centro y de la



pregunta de investigación. Además, se definieron algunos actores, discursos y momentos significativos.

El trabajo de campo y la aplicación de la técnica de la entrevista semiestructurada se llevaron a cabo en una serie de visitas al corregimiento El Centro, realizadas entre el 13 y 21 de octubre del año 2018. Se entrevistaron a dos líderes de movimientos de resistencia que pertenecen las JAC de las veredas Tierradentro y Campo 13, los cuales representan diversas opiniones frente al caso estudiado. Posterior a estas visitas, se realizó una más, el 5 de diciembre del 2018, con el fin de ampliar y precisar un poco más la información obtenida.

Para la tercera fase se analizó la información recolectada en las dos fases anteriores, organizándola y sistematizándola en la matriz de sistematización de fuentes primarias de conformidad con cada una de las variables de análisis planteada allí. Para analizar las relaciones entre esas variables, se establecieron cuatro categorías: trayectoria de los líderes, demandas, acciones de resistencia y ciudadanía. Del mismo modo, se establecieron cuatro dimensiones de análisis: sujetos, contexto, formas de resistencia o continuidad y cambio y transformaciones.

En la última fase se redactó el documento final, que responde a la pregunta de investigación y que, además, abrió la posibilidad para continuar estudiando el tema de las acciones de resistencia, el extractivismo y los movimientos de resistencia, con una perspectiva que aporta a una alternativa de un modelo de desarrollo, desde lo local.

### **Categorización y clasificación**

Las categorías de acuerdo con Hernández (2010), son la codificación cualitativa de conceptos, experiencias, ideas y hechos relevantes con significado de la investigación. En la presente investigación se manejaron cuatro categorías para el análisis y comprensión de las

historias de vida realizada a los dos líderes del corregimiento El Centro. Esto se llevó a cabo con el fin de conocer y comprender las acciones de resistencia que ellos realizan frente al extractivismo en el sector de hidrocarburos. Así, dichas categorías se establecieron a partir de lo evidenciado dentro del proceso investigativo realizado con estos líderes.

Las categorías de estudio determinadas e indagadas en esta investigación a través de la entrevista fueron las siguientes:

Categoría I: Trayectoria de los líderes: Se indagó con la entrevista.

Categoría II: Demandas: Se indagó con la entrevista.

Categoría III: Acciones de resistencia: Se indagó con la entrevista.

Categoría IV: Ciudadanía: Se indagó con la entrevista.

Luego de realizada la entrevista, de acuerdo con la estructura del Apéndice A, se procedió a transcribir la información obtenida y la categorización de esta, lo cual permitió organizar, clasificar y codificar la información en cada una de las categorías preestablecidas de acuerdo con la correspondencia de la información en la matriz de sistematización (ver Apéndice B), corroborando si las categorías se encontraban saturadas de información o si se necesitaban realizar más entrevistas. Posteriormente, se interpretaron los datos.

## Capítulo 4. Análisis de resultados

En el presente capítulo se presentan los principales análisis obtenidos de la categorización, clasificación y sistematización de la información recogida en la fase de trabajo de campo.

Teniendo en cuenta el análisis de las historias de vida, se identifica que las principales acciones de resistencia que realizan las dos JAC frente al extractivismo del sector de hidrocarburos consisten en acciones de hecho como marchas, mítines, protestas, paros, huelgas, amenazas escritas, bloqueos de vías públicas, o de vías por las cuales transita la maquinaria o el personal de las empresas: “la protesta como tal implica que la gente sale a las vías, se hace la manifestación, pero la cierra evitando que la gente transite porque digamos que es una forma en la que los manifestantes hacen que las demás personas de la comunidad se enteren cuál es su molestia”. (Entrevista 1, Argemiro Gualdron, Corregimiento El Centro, octubre 21 del 2018).

Dentro de las acciones de resistencia no violentas que se desarrollan contra el sector extractivista “están las movilizaciones colectivas no violentas como medidas de presión social, bloqueo de vías, marchas, mítines, protestas, paros, huelgas, todo esto con el fin de ser escuchados por nuestras demandas e inconformidades y poder así generar espacios de diálogo y negociación entre las partes y poder lograr por estas vías dar cumplimiento a acuerdos ya establecidos entre las partes en búsqueda del mejoramiento de la calidad de vida de todos”. (Entrevista 2, Mónica Ovalle, Corregimiento el Centro, octubre 21 de 2018).

Los líderes reconocen que las altas frecuencias de estas protestas se ven como una de las estrategias fundamentales a las que recurren los movimientos de resistencia. Estos movimientos tienden a ver en los bloqueos la única manera de tener acceso a mecanismos institucionales y a responder frente a los incumplimientos reiterados de las empresas.

Consideran, además, que los bloqueos ejercen una presión muy fuerte sobre las empresas, llevándolas a escenarios de negociación que resultan favorables para estos movimientos.

Es importante recalcar que dentro de las particularidades encontradas en estas dos entrevistas está en que ellos promovieron, lideraron e incidieron en la construcción de un nuevo escenario llamado Instancia de Diálogo. Allí, de manera conjunta, participan la Alcaldía de Barrancabermeja, las empresas de hidrocarburos Ecopetrol y Oxyandina y los líderes de la comunidad del corregimiento El Centro. En este espacio se identifican las principales necesidades del corregimiento, con el fin de priorizarlas y elaborar un plan de trabajo que permitan proyectar inversiones al corto, medio y largo plazo, con el fin de asegurar la viabilidad ambiental, social y económica, permitiendo así generar mejores condiciones de vida para la comunidad de este corregimiento.

Se considera que uno de los mayores aportes que estos líderes realizan dentro de los movimientos de resistencia es buscar soluciones a las demandas y reclamos en contra del sector extractivista, pues es una lucha en defensa de la comunidad en la que priman las alternativas sociales y comunitarias, permitiendo así la reconstrucción y el reforzamiento de los lazos entre las partes. Consideramos, además, que la experiencia les ha permitido organizar y fortalecer varios movimientos de resistencia que se han convertido en una alternativa en defensa del territorio y los bienes comunes, con el fin de garantizar mejores condiciones de vida, la defensa de los derechos, la defensa del medio ambiente y la garantía de una seguridad alimentaria en nuestro territorio (Entrevista 2, Mónica Ovalle, Corregimiento el Centro, octubre 21 de 2018).

Por último, manifiestan que “seguirá incidiendo en su quehacer dentro de las comunidades a través de estos movimientos de resistencia ya que las políticas de desarrollo que bajo el modelo extractivo amenazan el territorio y a las comunidades y solo manteniendo

la participación activa de nuestra comunidad les permitirán estar vigentes en estas luchas con estas empresas del sector de hidrocarburos”. (Mónica Ovalle, Corregimiento el Centro, octubre 21 de 2018).

Para los líderes participantes de la presente investigación las demandas, que por su relevancia se han convertido en bandera de resistencias ciudadanas, “giran en torno a los daños ambientales, a la falta de inversión social, daños a predios, inconformismo laboral y contratación de proveedores locales. Además, parte las demandas por infraestructura, servicios públicos, inversión en salud y educación son solicitadas por los Movimientos de resistencia en el territorio” (Entrevista 1, Argemiro Gualdron, Corregimiento el Centro, octubre 21 de 2018). Además, no existen canales claros para tramitar las demandas sociales, los acuerdos entre las partes se incumplen con frecuencia, es así como los movimientos de resistencia exigen que existan formas de seguimiento a la implementación de los acuerdos entre las partes una vez se hayan pactado”. (Entrevista 2, Mónica Ovalle, Corregimiento el Centro, octubre 21 de 2018).

Frente a las demandas, consideran que han existido dos momentos claves en el desarrollo de estos procesos de resistencia que se han realizado contra las empresas de hidrocarburos Ecopetrol y Oxyandina. Estos han sido los paros de comunidades del 2007 y el 2017 realizados por los movimientos de resistencia que tuvieron como detonante los incumplimientos por parte de estas empresas en temas de protección del medio ambiente, aumento de la inversión social, mayor contratación de mano de obra y ampliación de la contratación de bienes y servicios con los proveedores locales, entre otras. El paro de comunidades del año 2017 que duró aproximadamente un mes, conllevó a que los movimientos de resistencia lideraran e incidieran en la construcción de la Instancia de Diálogo, donde lograron sentar a la Alcaldía de Barrancabermeja y las empresas de

hidrocarburos Ecopetrol y Oxyandina para que asumieran su rol decisivo para atender las demandas que incentivaron estas acciones de hecho.

Por su parte, como ejercicio de ciudadanía, se manifiesta que uno de los mayores aprendizajes en estos movimientos de resistencia ha estado en conocer a fondo todas las problemática ambientales y sociales que se generan alrededor del sector extractivista, buscando contrarrestar los efectos de este frente los impactos ambientales y sociales en el corregimiento. En este sentido uno de los líderes considera que “a través de la Instancia de Diálogo que se han llevado a cabo con la Alcaldía de Barrancabermeja, Ecopetrol y Oxyandina y los diferentes movimientos de resistencia han permitido mejorar las condiciones de vida de todos los habitantes del corregimiento” (Entrevista 1, Argemiro Gualdron, Corregimiento el Centro, octubre 21 de 2018).

La Instancia de Diálogo ha sido un espacio de encuentro, usado como una herramienta de resistencia pacífica, defensa del territorio y de los bienes comunes entre las comunidades, la Alcaldía Municipal y las empresas del sector de hidrocarburos cuya visión es la de considerar el conflicto como una oportunidad para transformar las relaciones humanas, generando nuevos entendimientos, conocimientos, debates, alternativas y visiones compartidas que permiten reducir los conflictos sociales, y promover el desarrollo de las comunidades donde opera la industria de hidrocarburos.

Es importante destacar cómo la Instancia de Diálogo ha sido el resultado de procesos organizativos llevados a cabo por organizaciones como las JAC y los movimientos de resistencia del corregimiento. A su vez, permite dirimir las tensiones que se presentan dentro de las comunidades por la ejecución de proyectos del sector de hidrocarburos, procurando la defensa del territorio e integrando lo material y la identidad cultural como símbolo de la lucha por la tierra. Este espacio busca incidir por parte de las comunidades en

la forma en que el Estado local y las empresas petroleras construyen formas alternativas de gestión en defensa del territorio.

La Instancia de Diálogo ha sido acompañada de la reconstrucción de la memoria del territorio, es decir, de la construcción colectiva de una historia común de arraigo a un espacio vital, en el que tradicionalmente ha sido vivido y con el que han establecido una relación cercana con la explotación petrolera. Lo anterior puede ser corroborado por el testimonio de un líder: la gente se olvida de sucesos anteriores, evitando que la lucha continúe y no se frene; por ello hay que contar la historia para que no se repita, la historia de la defensa del territorio y los bienes comunes. (Entrevista 1, Argemiro Gualdron, Corregimiento El Centro, octubre 21 del 2018).

Los entrevistados expresan que los movimientos de resistencia ciudadana se basan en la participación, entendida como una acción a través de la cual los actores sociales de estos movimientos intervienen o toman parte en los procesos sociales o políticos para hacer valer sus intereses comunes, o para generar un consenso colectivo en la dinámica social o política dentro del corregimiento. Esta capacidad de intervenir y de incidir supone establecer una relación de poder e incidencia en interacción con otros actores sociales de estos movimientos. La intervención de estos elementos constituye la forma más directa y elemental de participación social y política.

Los entrevistados argumentan que uno de los mayores aportes realizados dentro de estos movimientos de resistencia ciudadana es la búsqueda de soluciones a las demandas y reclamos en contra del sector extractivista, y esto obedece a la defensa del territorio y los bienes comunes, compensación frente a los daños ambientales que se han ocasionado por la contaminación de las fuentes hídricas del corregimiento. Es así como, a través de la Instancia de Diálogo, las JAC han planteado propuestas dirigidas a la Alcaldía Municipal y las empresas

de hidrocarburos Ecopetrol y Oxyandina con el fin de garantizar mejores condiciones de vida para la comunidad. Del mismo modo, en este espacio se busca interpelar el modelo de desarrollo extractivista que se ha establecido en el corregimiento, generando que la ejecución de este sea más responsable a nivel ambiental, social y económico. Estos aportes desde la resistencia están encaminados a buscar alternativas de solución a problemas puntuales y propios de comunidad, para poder actuar de manera creativa y autónoma con el fin defender y exigir sus derechos en la defensa de sus bienes comunes como alternativas frente al uso y conservación del medio ambiente.

En este sentido uno de los líderes entrevistados manifiesta que las acciones de resistencia por la defensa los bienes comunes posibilitan que las comunidades se organicen y construyan alternativas para la defensa del territorio y el medio ambiente (Ovalle, 2018). Bajo este amparo, los lazos de pertenencia de la comunidad con el territorio se van afianzando y fortaleciendo en tanto ellos, van ampliando y multiplicando las formas, bajo las cuales pueden defenderse y defender su espacio vital de la explotación petrolera.

Para finalizar, cabe indicar que estos dos líderes tienen preocupaciones distintas pero un amor común en el trabajo con y para la gente de su comunidad, dentro de sus movimientos de resistencias ciudadana, y su único fin es buscar mejorar la calidad de vida de sus comunidades.



## Capítulo 5. Conclusiones

Hablar de resistencia como escenario es entender que las acciones que estos líderes realizan en sus diferentes dimensiones les permiten a las comunidades enfrentar de una manera creativa las formas en que se ejerce el sistema económico extractivista; estos movimientos se constituyen en la columna vertebral para legitimar su labor en la defensa del territorio, los bienes comunes y la vida.

Del mismo modo, se logró conocer que en medio de los movimientos de resistencia que ellos mismos han denominado de noviolencia, existe una gran fuerza que los invita a descubrir que, a través de las acciones de hecho como bloqueos, protestas, mítines y paros, existe una clara vulneración de derechos, pero también existen oportunidades para reconstruir a través de nuevas propuestas de concertación como la Instancia de Diálogo.

De este modo, se percibe que la resistencia es una construcción social y política que posibilita el proceso de reorganización, estableciendo metas dentro de los movimientos que les permitan reivindicar su acción desde la resistencia. En ese sentido, los movimientos de resistencia se convierten en un sinónimo de oportunidades, que va en lucha por la reivindicación de sus derechos, la defensa del territorio y los bienes comunes de esta comunidad.

La presente investigación ayuda a vislumbrar cómo los líderes de los diferentes movimientos de resistencia se apropian de su territorio, cómo reconstruyen espacios de interlocución entre las partes, Alcaldía de Barrancabermeja, empresas del sector extractivista Ecopetrol y Oxyandina y los movimientos de resistencia. De igual manera, permitió observar cómo a partir de estas acciones se construyen sus identidades, imaginarios y representaciones sociales que terminan en procesos de articulación de noviolencia.

A través del análisis de las historias de vida realizadas a estos dos líderes de juntas de acción comunal, se logra percibir que la mayor parte de las acciones realizadas por los movimientos de resistencia está relacionada con las demandas sociales y ambientales que se presentan alrededor del sector extractivista.

Las acciones de hecho realizadas por los movimientos de resistencia no salen de la nada; tienen causas reales y estos tienen que ver con las demandas ambientales y sociales que estos realizan. Adicionalmente, estas acciones de estos movimientos necesitan canales claros y estables para tramitar y hacer seguimiento a sus demandas, más que soluciones de momento. Las principales demandas que se encontraron en el desarrollo de la investigación giran en torno al deterioro ambiental, falta de inversión social, daños a predios, inconformismo laboral y contratación de bienes y servicios con proveedores locales.

Frente al tema de la ciudadanía, la investigación permite conocer que los valores y los principios de los líderes fundamentan su lucha contra el sector extractivista, sin lugar a duda, sus historias y sus vivencias diarias se han convertido en una apuesta para fortalecer los vínculos al interior de los movimientos de resistencia, promoviendo y construyendo valores con los que todos comparten y que los convierte en movimientos sólidos y con mayor fuerza en la región.

El presente estudio permite concluir que, a través de la Instancia de Diálogo como el escenario construido por los movimientos de resistencia del corregimiento, se ha podido incidir sobre las demandas frente a la defensa del territorio y sus bienes comunes ante las empresas de hidrocarburos y el Estado local. En este sentido, Useche (2008) plantea que:

La resistencia social activa y noviolenta como una forma del poder generado por las minorías quienes lejos de buscar tomarse el poder anhelan consolidar su potencia creativa e imaginar formas inéditas de encuentro y cooperación (2008, pág. 259-299).

En consecuencia, surgen nuevos interrogantes que podrían darle una continuidad a esta investigación. Por ejemplo, se puede profundizar y ahondar en las posibilidades de organizar la explotación del petróleo en el territorio, a partir de acuerdos y consensos entre las comunidades, los movimientos de resistencia, administraciones municipales y empresas extractivas. La pregunta sobre si es posible armonizar la expansión de la producción petrolera con un tipo de desarrollo, fortalecido lo local, se conecta con un interrogante frente a la posibilidad de conseguir un nuevo tipo de relación entre las empresas extractivas, las comunidades, los movimientos de resistencia ciudadana y las instituciones del Estado local, regional y nacional. Por último, nos debemos preguntar ¿en qué consisten las nuevas ciudadanía que pueden emerger de estas resistencias como las que se analizan en este trabajo de investigación?

En general, las reflexiones planteadas apuntan hacia la definición de estrategias que contribuyan a la construcción de procesos como el de las Instancia de Diálogo, a partir de la concertación y el fortalecimiento de las relaciones entre las partes. Todos estos elementos permiten contribuir a generar procesos de confianza entre las partes.

## Referencias

- Adorno, T., & Horkheimer, M. (1976). *La teoría crítica, ayer y hoy*. En M. Horkheimer, *Sociedad en transición: estudios de filosofía social*. Barcelona: Península.
- Arbeláez, N. (2013). *Entre crudo, contestación social y política: contestación social alrededor del petróleo y gas en Colombia. 2010-2012*. Trabajo de Grado para obtener el título de Magíster en Estudios Políticos e Internacionales. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Facultad de Ciencia Política y Gobierno. Bogotá, Colombia. 2013. Recuperado de: <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/4842/1020725277-2013.pdf?sequence=1>
- Barthes, R. Roland Barthes por Roland Barthes. Ed. Monte Ávila. Caracas. 1978.
- Calderón, F. (2012). *La protesta social en América Latina*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- CER (2017). Centro de Estudios regionales. Caracterización sociodemográfica del Corregimiento El Centro. Barrancabermeja.
- Colmenares, E (2018). Entrevista al Padre Eliseo Colmenares. Corregimiento El Centro. Barrancabermeja. Octubre 18 de 2018.
- Coronado, S (2014). *Territorialidades campesinas y derechos ambientales: oportunidades para su armonización*. Bogotá.

Fayad David. (2014). *Petróleo y conflicto armado en Colombia: el Caso de Arauca entre 1984 y 1992*. (Tesis).

Ferrarotti, F. (2007). Las historias de vida como método. *Revista de Ciencias Sociales Convergencia* Volumen 44, (pág. 15-40). Recuperado de: <http://www.uaemex.mx/webvirtual/wwwconver/htdocs/rev44/pdf/Franco%20Ferrarotti.pdf>

Forero, D. (1 de mayo de 2016). ¿Cuál es el poder real de las Juntas de Acción Comunal? Periódico *El Heraldo*. Recuperado de: <https://www.elheraldo.co/local/cual-es-el-poder-real-de-las-jac-258053>

Foucault, M. (1982). “Nietzsche, la genealogía, la historia” en *La microfísica del poder*, Madrid, Editorial La Piqueta.

Foucault, M. (1994). *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Madrid, Editorial Alianza.

Foucault, M (1982). *Las palabras y las cosas*. Editorial Siglo XXI. México. 1982.

Gibson-Graham, J. K. 2002. Intervenciones postestructurales. *Revista Colombiana de Antropología*. (38).

Goldman, M. (2001). Constructing an Environmental State: Eco-Governmentality and Other Transnational Practices of a Green World Bank. *Social Problems*, vol. 48, Nº 4.

Goldman, M. & Schurman, R. (2000). Closing the Great Divide: New Social Theory on Society and Nature. *Annual Review of Sociology*, volumen 26.

Gualdrón, A. (2018). Entrevista al líder social y comunitario Argemiro Gualdrón. Corregimiento El Centro. Barrancabermeja. Octubre 21 de 2018.

Gudynas, E (2013), "Extracciones, extractivismos y extrahecciones. Un marco conceptual sobre la apropiación de recursos naturales". En: *Observatorio del Desarrollo*, CLAES, 18 (2013).

Gutiérrez, F (2016). Conflictos y contextos regionales en la industria de los hidrocarburos en Colombia. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD. Cuadernos PNUD. 2016. Recuperado de: <http://www.co.undp.org/content/dam/colombia/docs/MedioAmbiente/undp-co-Conflictos%20y%20contextos%20regionales%20en%20la%20industria%20de%20loshidrocarburos%20en%20Colombia-2016.pdf>

Hernández, R., Fernández, C y Bautista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. Quinta edición. México: McGraw Hill.

Herrera, L et al. (2012). Minería, conflictos sociales y violación de derechos humanos en Colombia. Informe Especial. Centro de Investigación y Educación Popular / Programa por la Paz (CINEP/PPP). Recuperado de: [https://www.alainet.org/images/IE\\_CINEP\\_octubre\\_2012.pdf](https://www.alainet.org/images/IE_CINEP_octubre_2012.pdf)

Horkheimer, M. (1982). *Critical Theory*, Nueva York, Seabury Press.

Luke, T. (1995). Geo-Power and Eco-Knowledge in the Discourses of Contemporary Environmentalism. *Cultural Critique*, N° 31. 'The Politics of Systems and Environments', Part II.

Martínez, A. (2012). *Impacto social y ambiental de la explotación de los recursos naturales en Colombia*. Tesis de grado. Especialización. Universidad Militar Nueva Granada. Facultad de Ciencias Económicas. 2012. Recuperado de: <https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/10654/9912/2/MartinezLopezAnaMaria2012.pdf>

Martínez, M (2016). Identificación de problemas socioeconómicos, a ambientales y conflictos sociales generados por la actividad petrolera en el municipio de Acacias en el Departamento del Meta. 2010- 2015. Tesis de grado. Universidad del Valle. Facultad de ciencias sociales y económicas. Programa de Sociología. 2016. Recuperado de: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/9296/1/0534159-P-S-2016-1.pdf>

Moreno, A (2002). *Historias de vida e investigación*. Valencia, España. Tecnoeduka.

Nieto, A. *Guía metodológica sobre historias de vida*. Maestría en paz, desarrollo y ciudadanía. Corporación universitaria Minuto de Dios.

OEA, PNUD. (2013). Diálogo democrático y prevención de conflictos. Recuperado el 24 de agosto de 2014, de PNUD: <http://www.democraticdialoguenetwork.org/app/es>

- Ovalle, M. (2018). Entrevista a la líder social y comunitario Mónica Ovalle. Corregimiento El Centro. Barrancabermeja. Octubre 21 de 2018.
- Peña, L y Lillo, E. (2012). Estado y movimientos sociales: historia de una dialéctica impostergable. Artículo. Íconos. Revista de *Ciencias Sociales* 2012. Recuperado de <file:///C:/Users/PC1/Downloads/Dialnet-EstadoYMovimientosSociales-4022029.pdf>
- Puyana Y Barreto J. (1994). Las historias de vida: recurso en la investigación cualitativa, reflexiones metodológicas. Revista del departamento de antropología *Maguare*. Recuperado de: <http://www.revistas.unal.edu.co>.
- Ramos, E et al. (2017). La gobernanza de los recursos naturales y los conflictos en las Industrias extractivas. El caso colombiano. Artículo de la CEPAL - Serie Recursos Naturales e Infraestructura N° 181. 2017. Recuperado de: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/42173-la-gobernanza-recursos-naturales-conflictos-industrias-extractivas-caso-colombia>
- Randle, M. (1998). *Resistencia civil*. Barcelona, Editorial Paidós.
- Sandoval, L et al. (2017). Explotación de recursos naturales y conflicto en Colombia. Revista de Economía Institucional, Vol 19, No 37, Segundo semestre/2007. Recuperado de: <http://revistas.uexternado.edu.co/index.php/ecoins/article/view/5083>
- Saladino, A. (2012). *Pensamiento Crítico*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de: [http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos\\_final/506trabajo.pdf](http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/506trabajo.pdf)



Sarti, C. (2007). *Paz, conflicto y sociedad civil en América Latina y El Caribe*. El Salvador: Icara.

Urquijo, M. (2011). *Ética, ciudadanía y democracia, elementos para una ética ciudadana*. Santiago de Cali: Programa Editorial Universidad del Valle.

Useche, O. (2016). *Ciudadanías en resistencia. El acontecimiento del poder ciudadano y la creación de formas no violentas de re-existencia social*. Bogotá: Editorial Trillas de Colombia LTDA.

Useche, O. (2018). *Ciudadanos en son de paz. La resistencia social como despliegue de la potencia creativa de la vida*. Bogotá: Editorial Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Vega Cantor, R. (2014). El trasfondo económico de un crimen de lesa humanidad. *El Ágora USB*, 14(1). doi: <http://dx.doi.org/10.21500/16578031.120>

## Apéndices

### “Apéndice A”

#### Entrevista semiestructurada

##### Información General:

Nombres y apellidos:		Edad:
Lugar de Nacimiento:		Estado Civil:
Lugar de Procedencia:		Tiene Hijos:    Cuantos:
Con quinen vives:	Quienes son tus padres:	
Hace cuánto tiempo vives en el Corregimiento El Centro:	Nivel de Estudios:	
Profesión u Oficio:	Empresa donde labora:	
Sector al que pertenece esta empresa:	Tiempo de labores en esta empresa:	

##### Dimensión de análisis I: Sujeto

<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Cuándo Nació?</li> <li>• ¿Qué recuerda de sus primeros años de vida?</li> <li>• ¿Cómo era su madre y su padre?</li> <li>• ¿Qué cualidades tenían?</li> <li>• ¿Cómo era su relación con ellos?</li> <li>• ¿Cuáles son las enseñanzas de sus padres que más recuerda?</li> <li>• ¿Qué celebraciones familiares o sociales son importantes en su vida?</li> </ul>
--

##### Dimensión de análisis II: Contexto

<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Dónde nació?</li> <li>• ¿Siempre ha vivido allí?</li> <li>• ¿Cómo es su participación en la comunidad?</li> <li>• ¿Cuáles son las personas que influyeron en su decisión de militar en el movimiento?</li> </ul>
--

### **Dimensión de análisis III: Formas de resistencia o continuidad**

- ¿Qué actividades desarrolla en el ejercicio de la resistencia en el sector extractivista?
- ¿Cómo ingreso a los movimientos de resistencias?
- ¿Cuántos años llevas participando en estos procesos de resistencias?
- ¿En qué organizaciones, grupos o movimientos sociales participas o has participado?
- ¿Qué actividades realizan los movimientos de resistencias como mecanismo de presión a estas empresas del sector de hidrocarburos?
- ¿Qué recuerdo tienes de alguna manifestación hacia las empresas extractivistas ocasionadas en el Corregimiento El Centro?
- ¿Cuáles son las funciones de los movimientos de resistencia en el corregimiento El Centro?

### **Dimensión de análisis IV: Cambio y transformaciones**

- ¿Cuál es su aporte como líder en la búsqueda de dar solución a las demandas y reclamos en contra del sector extractivista?
- ¿Cómo vive esta experiencia a nivel personal, familiar?
- ¿Qué enseñanzas le ha dejado participar en estos movimientos de resistencias?
- ¿Qué expectativa del movimiento de resistencia tiene a futuro?
- ¿Cuál cree que es su propósito dentro de los procesos de resistencia en los que ha participado?

**“Apéndice B”**

**Matriz sistematización de fuentes primarias de las historias de vida (fragmento)**

<b>MATRIZ DE SISTEMATIZACIÓN DE FUENTES PRIMARIAS</b>										
<b>Título de la investigación</b>										
<b>ACCIONES DE RESISTENCIA CIUDADANA CONTRA EL EXTRACTIVISMO EN EL SECTOR DE HIDROCARBUROS EN EL CORREGIMIENTO EL CENTRO EN EL MUNICIPIO DE BARRANCABERMEJA, DEPARTAMENTO DE SANTANDER</b>										
<b>Región: CORREGIMIENTO EL CENTRO EN EL MUNICIPIO DE BARRANCABERMEJA, DEPARTAMENTO DE SANTANDER</b>										
<b>Localizador de información</b>					<b>Datos de análisis</b>					
<b>Entrevistador</b>	<b>Entrevistado</b>	<b>Fecha de la aplicación del instrumento</b>	<b>Lugar de la aplicación del instrumento</b>	<b>Tipo de instrumento</b>	<b>Caracterización (Edad, papel en la organización, etc.)</b>	<b>Categoría</b>	<b>Dimensiones de análisis o estrategias</b>	<b>Preguntas orientadoras</b>	<b>Tiempo en el audio</b>	<b>Transcripción del fragmento</b>
Henry Ariza Pedraza	Argemiro Gualdrón	21/10/2018	Barrancabermeja, Corregimiento el Centro	Entrevista individual / Histori	58 años, soltero, vive hace 50 años en el	Trayectoria de los líderes	Sujeto	Cuando Nació	00'04"13	Nací el 31 de Mayo de 1960 en Barrancabermeja y a los 8 años mis padres nos llevaron a vivir con

	Fuente A			a de Vida	corregimie nto, termino la secundaria, Trabajador independie nte Oficia como maestro de construcció n y pertenece a la asociación de constructor es del Corregimie nto El Centro				mis hermanos al corregimiento El Centro.
--	-------------	--	--	--------------	---	--	--	--	--

Henry Ariza Pedraza	Argemiro Gualdrón Fuente A	21/10/2018	Barranca Bermeja, Corregimiento el Centro	Entrevista individual / Historia de Vida	58 años, soltero, vive hace 50 años en el corregimiento, termino la secundaria, Trabajador independiente Oficia como maestro de construcción y pertenece a la asociación de constructores del Corregimiento El Centro	Trayectoria de los líderes	Sujeto	Que recuerda de sus primeros años de vida?	00'06"43	Recuerdo que desde los años 8 años mis padres se fueron a vivir en el Corregimiento El Centro, lugar donde nació mi papa y esto obedeció ya que mi papa era administrador de una finca, desde que mis padres nos trasladaron para allá siempre me gustó el campo y las labores de la finca, en esa época de la finca compartíamos mucho en familia, pues mis padres nos enseñaron a estar unidos entre todos mis hermanos y ellos, para nosotros era importante el día domingo pues nos llevaban al caserío a divertirnos y a compartir con más amigos de la región. Aquí en el
---------------------	----------------------------	------------	---	--	---	----------------------------	--------	--	----------	---

										<p>corregimiento el centro hice mi primaria y secundaria, a mí me gustaba mucho el estudio, pero en esa época llegar a terminar la secundaria era como llegar a ser profesional hoy en día, pero por esto de los oficios aprendí de mi tío Héctor Gualdron la labor de ser maestro de construcción, labor que actualmente realizo. En esa época todo se desarrollaba alrededor de la industria de extracción del petróleo, había mucho trabajo y desde muy jóvenes nos dedicábamos a trabajar para estas empresas.</p>
--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

Henry Ariza Pedraza	Argemiro Gualdrón Fuente A	21/10/2018	Barranca Bermeja, Corregimiento el Centro	Entrevista individual / Historia de Vida	58 años, soltero, vive hace 50 años en el corregimiento, termino la secundaria, Trabajador independiente Oficia como maestro de construcción y pertenece a la asociación de constructores del Corregimiento El Centro	Trayectoria de los líderes	Sujeto	Como era su madre y su padre?	00'08"57	Mi madre era una mujer dedicada a las labores del hogar y crianza de sus hijos era muy afectiva con sus hijos, ella se preocupaba mucho por nosotros que fuéramos personas de bien, que estudiaríamos y realizáramos un oficio con el cual pudiéramos sustentarnos hacia el futuro y nos inculco mucho los valores y sobre todo la fe con la Iglesia católica. Mi padre era un campesino dedicado al cuidado de fincas pues se desempeñaba como administrador de ellas, nos decía que desde muy niño siempre le gusto las labores del campo, le gustaba mucho la unión familiar. A pesar de ser
---------------------	----------------------------	------------	---	--	---	----------------------------	--------	-------------------------------	----------	---



									en ocasiones muy rudo con nosotros nos educó siempre pensando que hiciéramos el bien y que sirviéramos para la sociedad, me enseñó mucho las labores del campo y me decía que con dedicación uno podría llegar muy lejos simplemente se debían hacer las cosas con bien.	
Henry Ariza Pedraza	Argemiro Gualdrón Fuente A	21/10/2018	Barranca Bermeja, Corregimiento el Centro	Entrevista individual / Historia de Vida	58 años, soltero, vive hace 50 años en el corregimiento, terminé la secundaria, Trabajador independiente Oficia como maestro de construcción	Trayectoria de los líderes	Sujeto	Qué cualidades tenían?	00'11"32	<p>Mis padres tenían estas cualidades:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Humildes</li> <li>• Respetuosos</li> <li>• Protectores</li> <li>• Visionarios</li> <li>• Integraban la familia</li> <li>• Oraban en familia</li> <li>• Compartían sus valores con sus hijos</li> <li>• A pesar de ser personas muy humildes sabían</li> </ul>

					n y pertenece a la asociación de constructores del Corregimiento El Centro				escuchar de manera reflexiva
Henry Ariza Pedraza	Argemiro Gualdrón Fuente A	21/10/2018	Barranca Bermeja, Corregimiento el Centro	Entrevista individual / Historia de Vida	58 años, soltero, vive hace 50 años en el corregimiento, termino la secundaria, Trabajador independiente Oficia como maestro de construcción y pertenece a la	Trayectoria de los líderes	Sujeto	Como era su relación con ellos?	00'14"28 1. Mi relación con mis padres era especial, ellos me dedicaban mucho tiempo a pesar de sus labores diarias, me tenían en cuenta para todo, había mucha empatía entre los tres, nos entendíamos mucho y yo los consentía a todo rato a pesar de que en varios momentos eran muy duros conmigo, considero que el entenderlos no implica aceptar mi mal comportamiento en

				asociación de constructores del Corregimiento El Centro				algunos casos. La comunicación con ellos era permanente pues considero que esto fue clave para crear lazos de confianza sobre todo con mi papa, él me decía que el saber escuchar es una de las mejores cualidades para ser un buen padre y un buen hijo. Mi madre me tenía mucha paciencia porque fui muy inquieto me ayudaba mucho y sobre todo está pendiente de mí y quizás esta era una de las virtudes que tenía mi madre conmigo pues esto me ayudo a tener una buena formación de carácter y de ser visionario en lo que quería hacer en mi vida y esto hacen que uno se vaya formando en una
--	--	--	--	---	--	--	--	---



										<p>campesino y lo he llevado a la práctica con mis sobrinos y ahijados pues soy soltero y nunca me organice con nadie, esto fue una opción de vida.</p>
--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	---

## “Apéndice C”

### Acta de acuerdo de mayo 27 de 2017 (fragmento)

**ACTA DE ACUERDO**

En el Corregimiento El Centro del Municipio de Barrancabermeja, a los 27 días del mes de mayo, siendo las 4:30 a.m., se reunieron los representantes de la comunidad de este corregimiento, Ecopetrol y la USO, con el acompañamiento de la Alcaldía Municipal de Barrancabermeja, la Procuraduría Provincial de Barrancabermeja y la Asamblea Departamental para establecer el cronograma de concertación de las siguientes temáticas que se desarrollarían sujetas a la inmediata normalidad operativa del campo la Cms Infantes, y para tal efecto se acordó el siguiente cronograma de las temáticas aprobadas por la comunidad.

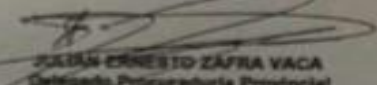
**CRONOGRAMA DE TEMÁTICAS PRIORIZADAS**

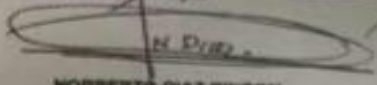
ITEMS	TEMÁTICAS	RESPONSABLE	FECHA DE INICIO	OBSERVACIONES
1	Socialización del proyecto arenas A & B (metas, alcances, tiempos, dimensión del mismo, plan de entorno. Para lo anterior, se construirá y definirá un modelo de relacionamiento entre las partes involucradas.	ECOPETROL - PROYECTO LCI	5/06/2017	
2	ESPACIO DE DIÁLOGO Y CONSTRUCCIÓN PARA EL DESARROLLO DEL CORREGIMIENTO EL CENTRO MUNICIPIO DE BARRANCABERMEJA	ECOPETROL - PROYECTO LCI MUNICIPIO REPRESENTANTES DE LAS INSTANCIAS DE DIÁLOGO	1/06/2017	Estado actual, cronograma de trabajo, cofinanciadores
	Confianza, cohesión y participantes.			
	Plan de gestión matriz instancias de diálogo			
3	Temática Social			
	Centro de salud (viabilidad de un hospital) y ambulancia permanente	MUNICIPIO - ECOPETROL - PROYECTO LCI GOBERNACIÓN	5/06/2017	
	Infraestructura educativa colegio Blanca Durán de Padilla y escuelas con sus comedores escolares.			
	Centro vida y día.			
6	Temática Ambiental			
	Socialización y acciones de cumplimiento con lo establecido en la Resolución 1819/16 y sus modificaciones.	ECOPETROL - PROYECTO LCI GESTIONAR CON LA AUTORIDAD AMBIENTAL	15-06-2017 Permanente	
	Presentación y verificación del estado de los pozos abandonados inmersos en la explotación de las arenas A y B.	ECOPETROL - PROYECTO LCI	5/06/2017	
	Monitoreo a la presencia de HGS que señala la comunidad en el campo de producción LCI. (información y retroalimentación)	ECOPETROL - PROYECTO LCI	5/06/2017	
	Creación de un comité ambiental conformado por profesionales del corregimiento El Centro para realizar seguimiento al PMA, convalidados por el proyecto LCI. (Revisar viabilidad)	ECOPETROL - PROYECTO LCI	14/06/2017	
7	Temática Territorialidad			
	Estructuración y definición del POT (usos de suelo agropecuario, industrial y centros poblados) y zonificación sobre la franja de la gran vía Yuma.	MUNICIPIO	5/06/2017	
	Estudios y diseños vía principal los Laureles al campo 23, pavimentación Laureles a Pinchole, vías internas de las veredas y autopavimentación.	MUNICIPIO - ECOPETROL - PROYECTO LCI GOBERNACIÓN	15/06/2017	La administración municipal adelanta los estudios y diseños de la vía principal entre Laureles y Campo 23.

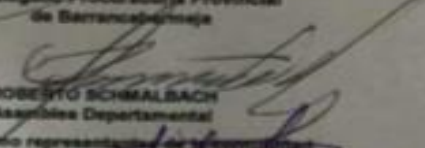
Los firmantes del presente documento se conformarán en una mesa de seguimiento de lo aquí firmado y esta será la instancia de diálogo permanente para resolver las diferencias de las partes.

Se firma en el congegimiento El Centro - Barrancabermeja a los veintisiete (27) días del mes de mayo de 2017.

  
DAIRO ECHIVERRI SERRANO  
Alcalde Municipal

  
JUAN ERNESTO ZAFRA VACA  
Delegado Procuraduría Provincial  
de Barrancabermeja

  
NORBERTO DIAZ RINCON  
Ecopetrol S.A.

  
ROBERTO SCHMALBACH  
Asamblea Departamental  
Como representante de la comunidad

  
JHON RUSIANO

  
MELCHOR LUNA

  
ENRIQUE SANCHEZ

  
DIANA SABORIDO

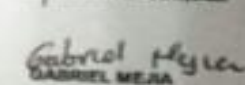
  
ARMANDO PERALOZA

  
MIGUEL RODRIGUEZ

  
LUIS GRANADOS

  
ALVARO HERNANDEZ

  
FERNANDO HERNANDEZ

  
GABRIEL MEJIA

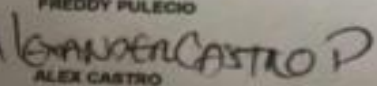
  
MARTIN BAVELO

Como representantes de la USO:

  
ROBINSON DIAZ

  
FREDDY PULECIO

  
JHON RODRIGUEZ

  
ALEXANDER CASTRO  
ALEX CASTRO

  
JUREIDY GAMARRA